

**JACQUES DE GERMIGNY  
Y GIOVANNI MARGLIANI  
EN ESTAMBUL,  
EL OTOÑO DE 1579 Y EL INVIERNO  
DE 1580**

[emiliosola@archivodelafrontera.com](mailto:emiliosola@archivodelafrontera.com)

Colección: Archivos: Mediterráneo. Clásicos mínimos  
Fecha de Publicación: 15/07/2012 y 01/11/2013 y 22/07/2015  
Número de páginas: 58  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.org](mailto:info@cedcs.org)  
[contacta@archivodelafrontera.com](mailto:contacta@archivodelafrontera.com)

[www.miramistrabajos.com](http://www.miramistrabajos.com)

## Descripción

---

### Resumen

Correspondencia del embajador francés en Estambul en 1579-1580, durante las negociaciones de tregua hispano-turcas de Giovanni Margliani.

### Palabras Clave

Dipolomacia, espionaje, información,

### Personajes

El rey de España Felipe II, el rey de Francia Enrique III, el sultán Murat III (Amurates), Catalina de Médicis, Sultana Madre de Murat, Mehemet Sokoli, Acmat Bajá, Uluch Alí, Schemisi Bajá, Osmán, Mustafá, Sinam, Giovanni Margliani, Juan de Rocafull, Antonio de Chávarri, Juan Setefano Ferrari, Juan de Zúñiga, marqués de Mondéjar, Jacques de Germigny, Ferrier, Juvé, Dominic Olivier, Berthier, Saurón, Guillaume Harbroun, Benedetto de Agayano, Rabí Salomón Nathan Askenasi, Salomón Tedesco, Tetrarkan Tártaro, duque de Anjou, Aga de los jenízaros,

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** fuente impresa
- **Procedencia:** *Negotiations de la France dans le Levant (Paris, 1840-1860)*, de E. Charrière
- **Sección / Legajo**
- **Tipo y estado:** traducción del francés y actualización
- **Época y zona geográfica:** XVI, Mediterráneo
- **Localización y fecha:** Estambul
- **Autor de la Fuente:** Jacques de Germigny

# JACQUES DE GERMIGNY Y GIOVANNI MARGLIANI EN ESTAMBUL, EL OTOÑO DE 1579 Y EL INVIERNO DE 1580

La fase final de la negociación de Margliani en Estambul, que había de culminar con una tregua hispano-turca, coincidió con la preparación de la armada que Felipe II había de utilizar para su entronización como rey de Portugal.

Es el telón de fondo de las cartas de Germigny a la corte francesa, publicadas por E. Charrière, enviadas durante su viaje a Estambul en el otoño de 1579, y en las que va narrando con viveza las incidencias de su viaje, vía Venecia y Ragusa, y de sus negociaciones.

En Estambul esperaban a un nuevo embajador español, Juan de Rocafull, que no llegó a salir de Nápoles hacia allá. Desde meses atrás le esperaba un Chaux turco en Ragusa: aún estaba allí cuando Germigny se detuvo en la ciudad, camino de Estambul.

Los personajes que van apareciendo en esta correspondencia son numerosos y variados:

- El rey de España Felipe II, el rey de Francia Enrique III, el sultán Murat III (Amurates), Catalina de Médicis y la Sultana Madre de Murat, poderosas en sus respectivas cortes.
- Los primeros visires Mehemet Sokoli y Acmat Bajá.
- Uluch Alí, el Capitán del Mar, a quien nombramos aquí Uchalí.
- Schemisi Bajá, notable cortesano.
- Los bajás Osmán, Mustafá y Sinam, en la guerra de Persia.
- El embajador español Giovanni Margliani, el esperado Juan de Rocafull, y Antonio de Chávarri, agente español, así como Juan Setefano Ferrari, enviado de Margliani.
- Los virreyes de Nápoles Juan de Zúñiga, entrante, y el saliente marqués de Mondéjar.
- El embajador de Francia, Jacques de Germigny, el señor Ferrier, en Venecia, el señor Juvé, el primer dragomán Dominic Olivier y le secretario Berthier, así como el capitán Saurón, que le envió relojes de Marsella.
- El embajador inglés Guillaume Harbroun.
- Habitantes de Pera, o Perotos, uno de ellos Benedetto de Agayano caído en desgracia por presión francesa.

- Los hebreos Rabí Salomón Nathan Askenasi, negociador con españoles y franceses, y el mercader Salomón Tedesco, así como un Judío negociador importante con Uchalí y con el primer visir.
- Se cita al Tetrarkan Tártaro, al duque de Anjou, hermano del rey de Francia, o al nuevo Aga de los jenízaros, en alza en aquel momento en la Puerta, entre otros.

La correspondencia de Germigny procede del repertorio clásico, *Negotiations de la France dans le Levant* (Paris, 1840-1860), de E. Charrière, del tomo correspondiente a Enrique III. Se ha actualizado con la traducción del francés, así como versiculado el texto a la manera habitual del Archivo de la frontera, buscando su mejor legibilidad y disfrute.



## I PARTE: EL VIAJE A ESTAMBUL DE ANTONIO DE CHÁVARRI EN EL OTOÑO DE 1579

Para acompañar al embajador Juan de Rocafull se había creído conveniente, en la corte española y en Nápoles, enviar a alguien que supiera turco, a fin de mejorar los resultados de la negociación, y el hombre elegido fue el capitán Antonio de Chávarri o Echévarri, que había estado con anterioridad en Estambul y conocía bien la lengua.

El viaje de Antonio de Chávarri a Estambul de septiembre de 1579, con los regalos y correspondencia que se esperaba allí con un embajador español, coincidió con el viaje, vía Ragusa también, del embajador francés Jacques de Germigny. El agente francés en Venecia, Ferrier, daba cuenta de la llegada de ambos a Ragusa.

*Guevarian y Marilian son los nombres, con algunas variantes, con los que el francés llama a Chávarri y a Margliani, que es como escribiremos en las versiones españolas. Ponemos en mayúscula la palabra Señor cuando aparece designando al sultán Amurates, así como Señoría cuando se refiere al gobierno de Ragusa.*

### TEXTO I-UNO: DE FERRIER, DESDE VENECIA

Así, narraba Ferrier al rey de Francia la llegada de Germigny (Charrière, n.p.826):

“El señor de Germigny me ha escrito de su llegada a Ragusa, y del buen trato que él y los de su compañía – que son por lo menos cuarenta – han recibido del capitán de la galera sobre la que han ido y han sido alimentados hasta Ragusa, a costa de estos Señores, a los que he dado las gracias de vuestra parte.

Les he hecho saber cómo el Chaus, enviado hace más de seis meses por el Gran Señor a la dicha Ragusa, para recibir y conducir

al embajador del rey católico enviado ante él, desde el dicho tiempo está aún en la dicha Ragusa; y ha recibido hace poco tiempo algunas cartas del dicho embajador desde Nápoles excusándose a causa de una grave y larga enfermedad, y que, nada más se cure, reanudará su viaje o bien el rey su amo enviará allá a otro.”

Ese otro al que alude Ferrier es Antonio de Chávarri, del que señala al final de la carta su llegada a Ragusa:

“Se escribe de Ragusa que el embajador de España, de quien se ha hablado tanto, había llegado a dicha Ragusa; y habiendo anclado a cinco millas de la dicha ciudad, había dado aviso de su llegada a la Señoría para obtener alojamiento y comodidad para su viaje, lo que le había sido acordado. Me temo grandemente que alcance al dicho señor de Germigny, partido sólo cuatro días antes, y que la grandeza de los presentes que lleva no deslumbren – ‘n’esblouisse’ - los ojos de estos bárbaros”.

No sucedió así, pues el 10 de septiembre ya estaban Germigny en Estambul y Chávarri no había de llegar hasta el primero de octubre, después de más de un mes de viaje. Sin duda que ese largo viaje del español, que había estado en una misión en Grecia después de la toma de Túnez por los turcos, en el marco de la posibilidad de un levantamiento antiturco, debió ser rico en contactos de todo tipo por la región, sin el impedimento del equipaje que llevaban tras él el Chaus enviado por el Turco a Ragusa y el hombre de Margliani, Juan Estefano Ferrari, que llegaron unos días después que Chávarri a Estambul.

## TEXTO I-DOS: DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

Germigny escribió al rey de Francia Enrique III, antes de la llegada de Chávarri, comunicándole la buena recepción en Estambul de su embajada y la entrevista con el visir Mehemet Sokoli, así como informándole de las últimas noticias de la guerra de Persia y de la llegada de Uchalí a Estambul, de regreso del mar Negro.

*Ponemos en cursiva los contenidos de conversaciones, o comunicados, o avisos, de gran importancia en este tipo de literatura diplomática, así como algunos titulillos explicativos del contenido de algunos fragmentos; todo ello, junto con el versiculado del texto, con el objetivo de aligerar y facilitar su lectura todo cuanto sea posible. Pensamos que la retórica muy cuidada de esta literatura se merecía un ensayo de tratamiento peculiar que resaltara su particular y extraña belleza.*

“Constantinopla, 26 de septiembre 1579.

“Sire: el 11 del presente mes escribí a vuestra majestad que había llegado a esta Puerta el día anterior, y que mi entrada se había hecho con todos los honores que se acostumbra hacer a los embajadores.

Audiencia con Sokoli el 15 de  
septiembre

Después, me fue concedida audiencia el 15 (septiembre) por el Primer Bajá, en la que no olvidé decir nada para *convencerle de que, entre las cosas más preciosas que se han dejado en sucesión a vuestra corona, estaba el estimar y mantener la buena inteligencia y amistad, desde tanto tiempo atrás continuada, entre los reyes vuestros predecesores y los emperadores otomanos; como también el deseo y gusto que vuestra majestad tiene en mantenerla de manera semejante con este Señor.*

Pedí después *disculpas por mi tardanza y di la congratulación por el advenimiento de dicho Señor a este imperio, tanto por la seguridad de buena voluntad que ha dado en sus últimas cartas a vuestra majestad para el mantenimiento de una tan perfecta amistad y los buenos oficios que le ha presentado por ellas, como por las virtudes y alabables cualidades que vuestra majestad ha sabido que tiene.*

Sobre lo cual el bajá me respondió que *a este dicho Señor había alegrado mucho mi venida para el estado que pretendía de vincular más estrechamente esta antigua alianza de lo que lo estaba antes entre los otros predecesores vuestros y los suyos; como lo había comenzado ya a mostrar en lo que estaba comenzando a tratar sobre la búsqueda que hacía el rey de España de su amistad, por la declaración que su alteza había hecho de comprender o incluir en ella a vuestra majestad.*

Yo le repliqué que *dicho Señor, como príncipe bien avisado, juzgaría bien que la vuestra le era tanto o más útil y deseable que a vos le podía resultar la suya, y que a vuestra majestad le preocupaba muy poco que estuviese comprendida o no en la paz o tregua de dicho rey de España, puesto que no teme el perjuicio de una tan antigua amistad como es la vuestra y de los privilegios de la bandera de Francia y de vuestra capitulación, confirmada por tantos reyes, por ser vuestra majestad tan poderoso que sabrá defenderse contra cualquier príncipe que sea que quiera emprender algo contra él.*

Dijo entonces que *esta Puerta está abierta para todos*

*los que quieran buscar a su amo, sea para la paz o para la guerra,  
y que cuando las cosas de la dicha tregua estén en muy buenos términos,  
que no pondría nada en ella si no era con tanta ventaja,  
para dicho Señor y sus amigos, que sólo tendrían Ocasión de contentarse.*

Yo le conté, por menudo, *con todas las particularidades, de la armada naval  
que ha hecho el dicho rey de España*, como escribí de Ragusa  
a vuestra majestad, las cuales le dejaron muy asombrado,  
bien que los avisos que el Margliani le ha dado dicen  
*que es para la empresa de Portugal, y no de Argel;*  
de lo cual, no obstante, siempre tendrá sospechas  
hasta que el poder de dicho Margliani haya llegado con los presentes  
que se dice que el señor Antonio Chávarri conduce hacia aquí,  
por el camino de Ragusa, en el nombre de dicho rey.

En seguida, Germigny pasa a comentar la guerra de Persia, en esos  
momentos asunto principal, con Uchalí todavía por el mar Negro. Y su  
insistencia final en la posibilidad de que la armada de Felipe II sea para  
Argel y no para Portugal, como mantienen sus agentes.

De los sucesos de aquí, los negocios de Persia siguen en guerra,  
según los últimos avisos que han tenido del campo,  
que dicen *que Mustafá Bajá se está aún en Cars,*  
*en donde por el fuerte que ha hecho ha cerrado el paso a los Persas,*  
*que mantienen asediado aún el de Tiflis*  
*con alguna cantidad de caballería solamente, por no haber entrado*  
*el grueso de su armada tan adelante en el país como se decía,*  
*para oponerse en otro lugar al paso de los Tártaros*  
*que el dicho Gran Señor ha enviado.*

El cual ha ordenado al dicho Mustafá Bajá ir a invernar a Amasia,  
y al beilerbei de Grecia, que ha ido a Croacia, ponerse en marcha para regresar  
y llegar a Sofía con su gente el 28 del próximo mes de octubre – día  
que los turcos llaman *Catougoun*, que quiere decir día dichoso – ,  
si no sucede otra cosa.

[Uchalí de regreso en Estambul el 20  
de septiembre](#)

El 20 del presente (septiembre) llegaron aquí trece galeras  
de las que Oluchali, general de la armada,  
había llevado para hacer el fuerte que dicen que ha hecho  
sobre el río Fasse, en la Mengrelia, a la que dicen que *ha hecho tributaria*  
*de esta Puerta, como también la provincia de Jovianites*  
*y parte de los Georgianos, de 25 'as' por cada fuego,*  
*que resultan al año cuarenta mil escudos, si es que es así.*

Dicho General – aunque se ha dicho que dicho general ha naufragado  
con dos galeras que se han perdido – como se ha entendido



a la llegada de los susodichos, está cerca de aquí con el resto de la armada, y se le espera con buen ánimo para abordar los negocios de Berbería, si las cosas lo precisaran y se puede llegar a tiempo; para esto podría ayudar España si es que la dicha armada naval se dirige a la empresa de Argel, como se presume que hará.”

## TEXTO I-TRES: DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

La vistosidad de la embajada oriental aparece en las descripciones de Germigny de manera natural, de la misma manera que se le cuela la perspectiva del viajante comercial, del mercader. (Charrière, Henry III, n.pp.822ss.). La presentación de la embajada ante el sultán Amurates, el 20 de septiembre de 1579, diez días después de su llegada a la ciudad y después de la visita a Sokoli, es muy plástica.

“El domingo 20 de dicho mes (septiembre) besé las manos al Gran Señor en su Divan, en donde se me hizo el honor y el festín acostumbrado a vuestros embajadores; al cual yo presenté, en nombre de vuestra majestad, un muy bello y grande reloj sonoro y que muestra todos los signos del cielo, treinta vestidos de *brocatel*, paños de seda de toda suerte, y escarlata, telas de Holanda, de Cambray, y *baptista*, con un abanico de flores de todos los colores para la sultana, guarnecido con un espejo de cristal. Lo cual fue agradable y bien recibido, y lo hubiera estado aún más si los grandes relojes que espero de un momento a otro de Marsella hubiesen estado con esto.

### Encargos de productos franceses por el sultán Amurates

El Gran Señor me ha hecho decir por tres veces que escriba a vuestra majestad que tenga a bien enviarle por mar, en la primera Ocasión que se presente, algunas piezas de esos paños de París, de los que parece que puede morir de deseo, por lo que dicen, como sería escarlata, verde, violeta y algo de blanco, bien delicado, sea poco o mucho de cada uno de estos colores.

Los cuales – el dicho bajá me viene a decir por Rabi Salomón – serán pagados al mercader que los traiga, si no es que tenga a bien vuestra majestad enviárselos como regalo.

Al cual le he hecho responder, para excusarme de no haber traído nada,

que yo vine por los Grisones, porque los disturbios de Provenza me habían impedido venir por Marsella; y sobre esto también, que dichos paños no son tan bellos ni tan buenos como acostumbran a ser a causa de que los buenos obreros han muerto en estas guerras últimas.”

En otro fragmento, es más manifiesto aún el interés del mercader.

“Dicho Bajá (Sokoli), además de lo que me había dicho sobre los presentes, relojes y paños de París que el Gran Señor desea recibir de vuestra majestad, y de lo que ya le he escrito en mi anterior despacho, ha continuado con los mismos propósitos con afecto, de parte de dicho Señor, hasta decir que enviaría a buscarlo por una fusta de Argel a Marsella incluso, mostrando en ello el muy gran deseo que tiene de ver y tener mercancías de vuestro reino, como aquellas que dice estimar mucho más que las de Italia y Alemania; por donde creo que dicho bajá no desea ser olvidado: el cual me mostró también un reloj, en forma esférica, de parte de dicho Señor, que dice desear otro parecido como presente de vuestra majestad; del cual, para este efecto, me he comprometido a enviarle una figura que encontrará aquí inclusa.

Las congratulaciones por la entronización al sultán también dieron lugar a corteses y diplomáticos intercambios de gestos de amistad.

“El Gran Señor estuvo muy contento con las congratulaciones que le ofrecí de parte de vuestra majestad, y ordenó en esta audiencia al dicho bajá que la capitulación antigua fuese reconfirmada, así como los privilegios de los pobres religioso de la Tierra Santa de Jerusalén, que ruegan todos los días a Dios por vuestra larga salud y prosperidad; y ordena también, a instancias que le hice, que los esclavos franceses mal tomados que se encontraran fuesen puestos en libertad. Por lo que yo no puedo, por este buen comienzo, sino esperar muy felices frutos de la negociación que habéis tenido a bien encomendarme, y el acrecentamiento de esta vuestra amistad e inteligencia con este Señor, en bien y contento de vuestra majestad, de vuestros súbditos y de toda la cristiandad.

Germigy llevaba el encargo de negociar para el príncipe de Valaquia, Pedro Tchertcherb o Pedro de Valaquia, exiliado en Francia, lo que hizo con el primer bajá Sokoli, y en esto, como en el asunto de los esclavos, también aparece el entramado financiero de estos negocios de estado o negocios sin más.

“En cuanto a lo que vuestra majestad me ha encomendado de negociar para el príncipe de Valaquia, ya he tenido algunas buenas conversaciones.

Y cuan difícil me puso la cosa el dicho bajá, si es que hay alguna esperanza de sacarla con bien bajo el favor, crédito y autoridad de vuestra majestad; a lo que podrá servir la sumisión del tributo hecho por el dicho príncipe, y la promesa de doscientos mil escudos de por una vez, que hace al dicho bajá por sus cartas, que es la verdadera grieta con la que el insaciable deseo de este enfermo puede ser alimentado.

#### Sobre la liberación de un esclavo genovés

En lo que mira a la liberación del esclavo Lucques Montardin, genovés, por quien vuestra majestad escribió a esta Puerta a favor del señor conde de Fiesque, el dicho bajá me ha dicho que hará *arze* al Señor, y yo haré en ello todo lo que pueda.

#### Loa al agente francés señor Juyé

De las cuales cosas espero advertir a vuestra majestad por el señor de Juyé, que debe partir de aquí en quince días para ir a darle cuenta de su cargo, en el que se ha comportado virtuosamente, que no ha olvidado nada en vuestro servicio, como ya os he testimoniado en mi último despacho. Ha sido honrado en su licencia con los mismos presentes que se acostumbra a hacer a vuestros embajadores en su despedida, de lo que os he querido dar aviso a fin de que sepáis que vuestro nombre está en tal estima en esta Puerta, por muchas, grandes e importantes consideraciones, de tal manera que no pienso que pase o se haga cosa en desventaja de vuestra majestad, tanto más que se puede añadir la fe en las promesas del Gran Señor”.

### TEXTO I-CUATRO: DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

El mismo día que Antonio de Chávarri llegaba a Estambul, Germigny escribía a Enrique III, aún sin saberlo pero esperando su llegada inmediata, sobre las negociaciones realizadas con el bajá Sokoli. (Charrière, Enrique III, p.827ss., 1.10.1579).

Constantinopla, 1 de octubre 1579.

#### Audiencia con el bajá Sokoli

“Sire: Habiendo tenido una muy larga y dulce audiencia con el bajá, le presenté instancia de *tener cuanto antes la respuesta del Gran Señor a las cartas que vuestra majestad ha tenido a bien escribirle, y a todos los puntos de ellas. A saber, sobre la confirmación y renovación de la antigua amistad y capitulaciones*

*que hay entre las dos coronas, particularmente los privilegios de la bandera de Francia, bajo la cual entiendo comprendidos los raguseos, y de no consensuar nueva amistad sin advertir a vuestra majestad.*

Y me ha prometido procurar prontamente la dicha respuesta para, si puede, enviárola por el señor Juyé, que espera partirse en pocos días, diciendo solamente que *en lo que toca a las naciones acogidas a la bandera de Francia, los raguseos, por ser súbditos y tributarios de dicho Señor, no deben estar comprendidos o incluidos.*

Sobre lo cual yo le hice responder que *miraría las antiguas capitulaciones, y si los dichos raguseos estaban comprendidos allí o no, y que le demandaría lo contenido en ellas a este respecto.*

#### Examen de las capitulaciones antiguas que le dejó Juyé

Las cuales capitulaciones espero ver todas, y hacer añadir otros artículos con lo que pudiera pensar que es bueno y ventajoso para vuestro servicio, según muchas memorias enviadas con anterioridad por los reyes vuestros antecesores a vuestros embajadores, que me han sido comunicadas y consignadas por el dicho señor Juyé. Y haré concluir las dichas capitulaciones de manera que vayan a la par y por igual las ventajas de autoridad y majestad de los dos reyes.

Sobre la credencial que vuestra majestad tenga a bien enviarme, he hecho toda oferta de buen oficio de su parte a su alteza, a lo que el dicho bajá utilizó grandes agradecimientos *ofreciéndooos, a la recíproca, toda amistad y favor de parte de su amo,* añadiendo, por lo que se refiere a la guerra de Persia, *que ella estaba en buenos términos, sus enemigos en huida por todas partes.*

#### Esperanzas de paz en Estambul

Estas gentes tienen siempre la esperanza de la paz, fundándose en lo que se dijo en sus artículos enviados al rey de España, que *no se haría armada de una parte ni de otra mientras durase la negociación.* De tal manera que los que desean dicha paz no pueden aceptar que la armada que ha salido de Nápoles lleve algún designio sobre Berbería, además de que están esperando de un día para otro al gentilhomme llamado Chávarri, con los presentes de los que he dado aviso a vuestra majestad, y que ya hace cuarenta y más días que ha salido de Ragusa.

#### La inclusión de Portugal en la tregua, traba para la negociación española

Bien puedo decir a vuestra majestad que sé de buena fuente,

habiéndomelo dicho el bajá mismo, que el punto principal que ha impedido la conclusión de la dicha paz fue que el rey de España quería comprender en él al rey de Portugal, lo que este Señor no ha querido acordar sino enviando un embajador suyo a esta Puerta.”

## TEXTO I-CINCO: DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

La inesperada muerte del primer visir Mehemet Sokoli por estos días, a manos de un loco, interrumpió las negociaciones francesas y españolas del momento, y con el nuevo primer visir, Acmat Bajá, al que Germigny considera un inepto, no parecían retomarse esos asuntos. Para entonces, ya había salido Antonio de Chávarri de Estambul, pues llegó a Nápoles a primeros de diciembre de 1579, en donde fue recibido por el nuevo virrey Juan de Zúñiga, y de allí pasó a Gaeta para ver al virrey saliente marqués de Mondéjar, antes de salir para la corte española.

“Constantinopla, 8 de diciembre 1579.

“Sire: después de haber esperado largamente cartas de Francia y de Italia para poder ir a la audiencia del bajá con el argumento de darle algunos buenos avisos, también del estado de los negocios de España, a fin de negociar con más comodidad, al tardar el correo demasiado por los tiempos contrarios, me encaminé allá, en donde puedo decir con verdad que encontré al bajá de muy difícil acceso, y de condición poco entendido y diestro en los negocios, colérico, precipitado y no dotado de las virtudes de la prudencia política del fallecido Mehemet Bajá, requeridos para aquel que tiene semejante rango.

Germigny se entrevista con Acmat  
Bajá

En suma, tal como me lo habían descrito, y que él ya había descubierto, en tiempos de sultán Selim, cuando, por su ignorancia, fue destituido del rango de bajá.

Le he pedido hacer instancia a este Señor para la respuesta a las cartas de vuestra majestad, lo que me había sido prometido por Mehemet Bajá y habría sido efectuado hace tiempo, si él estuviera vivo.

Sobre lo cual, diciendo él no precisar respuesta por ser cartas de cumplido, yo trabajé bastante para persuadirle de la importancia de ellas para el entretenimiento y conservación de las amistades de los dos emperadores;

pues ellas no fueron sólo de cumplido, sino que es cosa ordinaria y acostumbrada dar respuesta a las primeras cartas llevadas por un nuevamente venido embajador, por los buenos respetos.

En fin, prometió hacerlo, como también, al presentarle las capitulaciones y artículos que les he dirigido, me dijo que *vería de procurar su expedición, junto con la liberación de los esclavos mal tomados, haciéndole dar la lista.* Si bien, él rehusó otorgar una orden general, como es acostumbrado hacer.

Yo le hice muy gran instancia sobre la precedencia de vuestra majestad frente a España, haciéndole entender que *deseo tener resolución sobre si tiene a bien su alteza dármela o no, como sultán Solimán su abuelo os la había acordado, y el estar en posesión de todos los príncipes cristianos,* añadiéndole que *en el caso que vuestra majestad tuviese aviso de que su grado y autoridad no le era confirmada, me revocaría de inmediato.*

Y, por otra parte, le mostré el poco respeto del primer Chaus venido a mi de su parte, que usó palabras de mando conmigo como si hubiese hablado a un embajador del vaivoda de Bogdavia, lo que yo no puedo soportar, ni estoy para permitir en el futuro. Y, no obstante, este acto fue moderado por lo que vino después, con ruegos del mismo bajá.

A esto respondió el dicho bajá, en una palabra, que *no debía contender o litigar con el embajador de España por esto, que no nos encontraríamos en ceremonia, y que el Señor no quería nunca esta presencia;* no queriendo hacer *arz,* en algún momento me pidió que lo hiciera. Y en lo que toca al dicho primer Chaus, que, *si le proporcionaba el nombre, lo haría castigar.*

En suma, estoy y estaré forzado a tomar partido allí para el bien del servicio de vuestra majestad en esta Puerta, por la poca esperanza que me queda de negociar con fruto en las audiencias de este dicho bajá.

Germigny acude a Schemisi Bajá  
como interlocutor en la Puerta

Lo que hace que – estando confirmado y asegurado de la buena relación que he tenido en muchas circunstancias de Schemisi Bajá, pariente y tío abuelo de este Señor, y que tiene acceso a él, anciano experimentado en los negocios de larga mano, habiendo gobernado felizmente ya a tres emperadores, sin que no obstante jamás haya querido aceptar el cargo de bajá de la Puerta, y que incluso ha rehusado nuevamente el de primer visir – he juzgado estar bien para el servicio de vuestra majestad insinuarle a él, al menos para tener en él un recurso

para lo que pudiera obtener del susodicho primer bajá;  
al cual, habiendo después de algunos días dado aviso  
del feliz retorno de Inglaterra de Monseñor, el hermano de vuestra majestad,  
de la buena acogida que le han hecho allí y la llave de oro dada  
en señal de poder y libertad de disponer, y de la buena unión  
que se dio entre vosotros dos, me dijo en mi última audiencia  
que, *habiéndoselo hecho entender a este Señor,*  
*le hizo demostración de contento y placer, prometiéndose gran fruto*  
*de la amistad que hay entre vuestras dos majestades*  
*el que dicho Señor sea aficionado al bien de vuestro servicio.”*

## TEXTO I-SEIS: DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

Al mismo tiempo que esta carta, Germigny enviaba otra a Catalina de Médicis, ampliando los avisos sobre la guerra de Persia; era un gran telón de fondo, junto con la cuestión flamenca y el reciente viaje a Inglaterra del duque de Anjou, hermano del rey de Francia, que habría influido en la situación si hubiera tenido el fruto de aproximación franco-inglesa más estrecha pretendido. Son alusiones que surgen, en estos relatos o aviso, con naturalidad. (Charrière, Enr.III,p.839ss.)

En la carta a Catalina de Médicis, Germigny evoca la influencia de las mujeres principales del Serrallo, sobre todo la Sultana Madre o Reina Madre, como termina llamándola, muy querida por el sultán, así como la esposa de Amurates, y la esposa del nuevo primer visir Acmat Bajá, que era una sultana hija del que había sido durante muchos años primer visir de Solimán, Rustem Bajá, fallecido más de quince años atrás. La Sultana Madre era una veneciana de Corfú evocada por el bailo en 1566, a raíz de la muerte de Solimán, como Cali Cuartana; también era veneciana, de la familia Baffo, la esposa única de Amurates – Baffa o Safiya, según Charrière, n.p.840.

“Constantinopla, 8 de diciembre 1579.

Señora: desde la muerte del difunto Mehemet Bajá  
esta Puerta ha tenido algunos cambios, más por no estar este primer bajá  
acompañado por tal prudencia y experiencia en los negocios  
como sería necesario al gobierno de un tan grande imperio.

Cambios de gobiernos y de patriarca  
de Constantinopla

Ha cambiado al vaivoda de Bogdavia y al patriarca de Constantinopla  
que dicho Mehemet había establecido, y en su lugar los sustituyó por nuevos,  
los cuales besaron la mano a este Señor el domingo 29 del mes pasado (noviembre);

y el dicho vaivoda le hizo presentar ochenta mil ducados para la investidura, como también este dicho Señor le hizo presentar ropas reales de oro y algunos caballos, y le dio un sombrero de *sollac*, con los penachos, que llevó puesto a la salida de la audiencia, acompañado de gran número de estos súbditos. Parte hoy para irse a la dicha Bogdavia.

### Sobre las pretensiones de Pedro de Valaquia

Están a punto de poner también otro señor en la Valaquia, y ha hecho gran instancia una viuda llamada Merchone a favor de un hijo suyo bastardo, la cual ha estado antes prisionera en Alepo, llamada estos últimos días por la Sultana Madre de este Señor, y llegada ahora el sábado 5 de este mes (diciembre), y alojada en la residencia del dicho Acmat, primer visir, con la sultana su mujer.

El príncipe que está en el trono y que el difunto Mehemet había instalado allí, ofrece también por su parte ciento cincuenta mil escudos a este dicho Señor para ser confirmado, pero teniendo la dicha viuda el favor de la Sultana, madre de su alteza, que al presente la llaman Reina, se puede decir que tiene casi el todo por ser esta Sultana, por su gran prudencia, de tal autoridad y crédito en esta Puerta en el manejo de los negocios importantes, que no se puede decir más; y es secundada por la Emperatriz, mujer única del dicho Señor, y de la sultana mujer de dicho Acmat, hija del difunto Rustem Bajá.

Tan buena parte tienen las mujeres en este imperio; la misma dicha Reina Madre, ha logrado, sobre los bajaes, conceder todas las gracias y principales oficios de este estado, retirando y dando parte a su alteza de los presentes, de los que los dichos bajaes se enriquecían hasta aquí sin que llegara ningún aspro al tesoro. Lo que este dicho Señor no encuentra mal, por la amistad y respeto que tiene a su dicha madre, y por ser avaro y deseoso de reunir tesoro.

Por lo cual, viendo estas contraposiciones, uso y usaré de la mayor diligencia e insistencia en el restablecimiento del príncipe de la dicha Valaquia, que está al presente en la corte de vuestra majestad, para ver si puedo romper este cristal duro y rudo al tener un partido tan fuerte. Y me serviré para esto principalmente del favor del dicho Schemisi Bajá y, si fuera necesario, de la dicha Reina Madre, a los cuales, para este efecto, haré todos los oficios honestos para llegar al fin deseado.



## Asuntos de Persia

De los asuntos de Persia no hay otros avisos,  
y van los negocios de este dicho Señor bastante mal.  
Si bien se ha querido hacer correr estos días un falso rumor  
de que el Tetrarca Tártaro, con Osmán Bajá,  
habían obtenido una gran victoria y jornada contra los persas,  
pero sin decir ninguna particularidad.

Antes de ayer este Señor envió presentes al dicho Tártaro  
para entretenerle en nombre de sus buenos aliados  
y darle ánimos de continuar con el socorro  
y para asistirle con todos sus medios.”

### TEXTO I-SIETE: GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

Los asuntos de Persia, en estos momentos, se considera que van muy mal, y así los expresaba Germigny, con una evocación, al mismo tiempo, de los canales de información, vía Trípoli, de Siria, en este caso (Ib.,n.p.851ss).

“Por cartas que vuestro cónsul en Trípoli me ha escrito, del 7 de noviembre último, este Señor ha recibido muy grandes pérdidas, desde hace poco tiempo, de los Persas y de los Georgianos, sus aliados; que incluso los dichos Georgianos han dado una derrota tan grande a la caballería turca... que los han rechazado hasta Arzerun, con gran pérdida tanto de hombres como de caballos; además de que su caballería padecía mucho por falta de víveres, y es aviso conforme en esta Puerta que Mustafá Bajá se encuentra retirado en Arzerun con poca gente, habiendo perdido hasta aquí, desde el comienzo de la guerra, muy bien cincuenta mil hombres, a saber, cuarenta mil Tártaros combatientes cuando se encaminaba al frente, treinta y cinco mil turcos en la batalla librada el año pasado, ocho mil en un encuentro, y el resto en diversas facciones, y parte de enfermedades y trabajos de guerra; y ha gastado siete millones en oro y más, y continúan los corazones de los dos príncipes más animados a la guerra que nunca, no queriendo oír hablar de paz ni el uno ni el otro, que hace que este Señor envíe a Sinán Bajá para comandar el ejército, en lugar del dicho Mustafá, habiendo ordenado muy estrictamente a todos los suyos encaminarse allá.

En cuanto a la negociación de Margliani, pareció activarse en este momento:

“En cuanto a la negociación de la tregua, se trata diariamente sobre ella y más a menudo que antes, hasta entrar en los artículos más particulares, habiendo este bajá (Acmat), para este efecto, hecho poner en manos

del *Resquistaz*, primer secretario, vuestra capitulación última, para conformar, a mi parecer, este tratado con los artículos de aquella.

Por otra parte, el Margliani se ayuda mucho en esta Puerta con los avisos que dice tener de la paz hecha en Flandes, de algunos disturbios en vuestro reino, de los pasos del señor de Alençon sin el sello de vuestra majestad y del ejército levado en Champaigne para entorpecer los designios de los alemanes, para siempre, al minusvalorar con palabras las fuerzas de vuestro reino, acrecentar los negocios de su amo.

Y por otra parte, he sabido de muy buena fuente que dicho Margliani sigue sin querer besar las manos a este Señor, ni dar los presentes que se esperan de Ragusa con el Chávarri en cinco o seis días, hasta después de que el tratado esté enteramente concluido y cerrado, para no caer en el inconveniente del bailo florentino. El bajá, en ello, insiste en lo contrario, alegando que la costumbre de aquella Puerta es tal que él no la puede ni quiere alterar; como también sobre lo que dicho Margliani quiere de incluir a Portugal, que no será comprendido o incluido a no ser que sea ocupado por el rey de España durante la conclusión.

En cuanto al tráfico de Levante, están de acuerdo en que no lo habrá si no es bajo vuestra bandera, prometiendo no obstante el bajá, como dicen, que dicho Margliani acuerde lo que quiera. Pero yo quiero creer, sire, que no están tan prestos como el dicho Margliani quiere hacer entender, por ser las dificultades que tienen tales que dan pie al más clarividente a esperar antes una ruptura en breve de esta negociación que una conclusión de ella.

Así las cosas, llegaron los presentes de Ragusa tanto tiempo esperados, ya Antonio Chávarri fuera de Estambul, que provocaron un pequeño conflicto entre Acmat Bajá y el agente del rey de España.

“Ayer llegaron los presentes de Ragusa... El bajá (Acmat), según lo acostumbrado, dio una vez más testimonio de su locura enviando a un Chaus con orden de conducirlos al gran serrallo; advertido de lo cual Margliani, por los suyos que había enviado allí, hizo decir al dicho bajá *que no estaba dispuesto a tolerar una tan gran injuria, que de esa manera toda esperanza de tregua estaba perdida y él mismo dispuesto a irse de este lugar*; y de inmediato se fue en persona a la residencia de aquel para plantearle de viva voz la queja. Por lo que el bajá, al darse cuenta de su falta, y de la consecuencia de ella, se retractó con excusas de no haber dado esa orden, diciendo incluso que *no sabía nada*. Y ordenó a otro Chaus llevarlos a la residencia de dicho Magliani, que ya estaban descargados en casa del primer Chaus. No obstante, fueron cargados de nuevo y dicho Margliani persiste en no querer presentar ni besar la mano a dicho Señor antes de la conclusión del negocio.

Por cartas del agente de vuestra majestad en Ragusa, que acabo de recibir al presente, *la armada de España, que había partido el 15 de octubre último de Nápoles, había vuelto a causa del mal tiempo y fortunas de mar,*

*que han sido muy grandes este año en diversos lugares; y algunos estiman que el objetivo de ella sea Berbería mientras que otros dicen que es para Inglaterra.”*

## TEXTO I-OCHO: GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

En la última carta del año de Germigny se hace alusión a un incidente bélico franco-español en Fuenterrabía, cuando Felipe II se preparaba para ir sobre Portugal, que hizo esperar una toma de partido francesa por los portugueses que no tendría lugar. Puro compás de espera, iba a desembocar en el cierre de treguas turco-españolas pocas semanas después. Pero en ella se manifiesta el deseo francés de interferir lo más posible en esas treguas, e incluso el presunto incidente bélico franco-español lo utilizó Germigny para intentar captar el grado de compromiso del sultán con los franceses.

“Constantinopla, 25 de diciembre de 1579.

[Entrevista con Acmat Bajá del 10 de diciembre](#)

“Sire: para satisfacer las órdenes de vuestra majestad me fui a encontrar con el primer bajá el 10 del presente (diciembre) y le expuse con amplitud *la empresa de Fuenterrabía, la importancia y consecuencias de ella y los designios de engrandecimiento del rey de España, como ya había hecho muchas veces antes;* le requerí con insistencia que *hiciese saber de este Señor qué esperanza de socorro vuestra majestad puede tener de él en el caso en que este accidente os llevase a la guerra con el dicho rey de España.*

Le encontré, como es habitual, poco propicio, si bien me prometió hacer *arz* cuando le comuniqué ciertos avisos de la armada española para favorecer lo máximo mi negociación. De lo cual no he tenido aún respuesta, que se me promete de un día para otro, y creo que dicho Señor la va dilatando y madurando, y por lo que sea no quiere dejarla entender sin buena y madura deliberación, por no irritar al dicho rey de España, estando cierto de la poderosa armada que tiene en pie; y, por otra parte, por el poco feliz desarrollo de la guerra de Persia, en donde ya ha gastado siete millones de ducados, según las cuentas que ha enviado últimamente Mustafá Bajá, bien que se hace correr el rumor en esta Puerta que tendrán la paz con el dicho Persa cuando quiera, y que la susodicha armada de España no tiene el designio de ir sobre Argel ni Berbería, sino sobre Portugal.

### Acmat Bajá escribe al rey Esteban Bathori de Polonia

El bajá ha escrito una carta muy arrogante al señor Batory, que quiere obligar al Transilvano su hermano a pagar tributo a Polonia, con amenazas de castigarlo, de lo que nadie duda que podría venir mal a este Señor si el dicho Batory se alía con el Moscovita.

### Acmat Bajá o el Bajá Loco, dado al opio

La Ocasión de su cólera, que llega a degenerar en especie de furia, es que usa casi ordinariamente del opio, a la manera ordinaria de los turcos, lo que le vuelve como furioso. Lo que hace que este Señor le comunique muy pocos negocios de importancia; y le ha dado a Sinán Bajá como asistente y compañero para administrar justicia, así como el pueblo le da el nombre de *Deli Bajá*, que quiere decir el *Bajá Loco*.

### El frente de guerra turco-persa

Los dos ejércitos de este Señor y del dicho Persa están tan alejados el uno del otro con ocasión de los grandes incendios y destrucciones del país que el Persa ha hecho, que no pueden hacer ninguna facción. Lo que hace que, habiendo venido el frío, gran parte del ejército de Mustafá, incluso los sipahis, se hayan retirado; Ocasión por la que este Señor ha ordenado hacer en pocos días tres bandos con pregón público para que vuelvan al dicho ejército para el mes de febrero próximo, bajo pena de perder su timar, bienes y vida.

### De los tratos de tregua hispano-turca

Del tratado de la tregua, se piensa que hay poca esperanza de que vaya adelante y está por quedarse todo en humo, al pedir este Señor a menudo consejo a Uchjalí y a otros, que no la quieren para nada, sobre si debe atenderla o no, si bien, por otra parte, se esperan de un día para otro los presentes que se quedaron en Ragusa, como ya he escrito antes a vuestra majestad.

### El sultán llama a Mustafá Bajá

Dicho Señor hace venir del frente a Mustafá Bajá por el descontento que los soldados tienen de él, no queriéndole obedecer más, no sólo por no haber hecho dicho Mustafá ninguna proeza desde hace más de tres años que él manda en esta guerra,

sino también, por lo que muchos dicen, por haberle venido cierta debilidad de espíritu.

Envía en su lugar a Sinán Bajá, que es el segundo visir de esta Puerta, del cual, sire, no diré nada hasta que la experiencia me haga conocer quien es, la cual me ha hecho rebajar más de la mitad de la opinión que se tenía de Acmat Bajá al entrar en su cargo.”

## TEXTO I-NUEVE: GERMIGNY DESDE ESTAMBUL, YA A PRIMEROS DE 1580

A primeros de enero de 1580, Germigny intentó presionar en la Puerta pidiendo una respuesta precisa para el rey de Francia, sobre todo saber si el Turco le ayudaría en el caso en que se diese una ruptura bélica con los españoles como consecuencia del incidente de Fuenterrabía, pero no obtuvo sino vagas palabras; los turcos no querían verse entre dos fuegos y valoraban la posibilidad de tregua con España.

Sólo el capitán del mar, Uchalí, pareció favorable a Germigny, enemigo como era de la tregua, y ambos mantuvieron contactos en ese momento. Uchalí dio confianza al embajador francés sobre la ayuda turca en caso de ruptura con España (en carta de 9 de enero de 1580):

“Alí Bajá, capitán general de la mar, al cual yo había comunicado ampliamente de estos negocios por haberle encontrado muy aficionado a vuestro servicio, como he escrito a vuestra majestad, me ha enviado a decir lo mismo por vuestro dragomán: que habiendo hablado a este Señor y al dicho bajá (Acmat), se ha dado cuenta de que su alteza (Amurates) no quiere responder con precisión; pero que cuando vea la guerra abierta, vuestra majestad le encontrará dispuesto a socorrerle, como su antiguo amigo, con todos los recursos que se le pidan.”



## II PARTE: UCHALÍ AMENAZA AL TUERTO MARGLIANI CON SACARLE UN OJO

Las cartas de Jacques de Germigny del invierno de 1580 giran en torno a las treguas hispano-turcas que estaba negociando Giovanni Margliani en esos momentos, ya llegados a Estambul los presentes que Antonio de Chávarri había depositado en Ragusa en manos del Chaus turco que había ido a esperar allí al embajador Juan de Rocafull. En ellas aparecen destellos vivaces de la actividad negociadora, con un capitán del mar Uchalí muy opuesto al acuerdo de treguas con el rey de España. Charrière registra hasta diecisiete audiencias con sus aliados en la Puerta contrarios a la negociación, Schemsi Bajá y Uchalí, o Uluch Alí como él recoge.

### TEXTO II-UNO: GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL BUENOS SERVICIOS A FRANCIA DE UCHALÍ Y SCHEMISI BAJÁ

A finales de enero de 1580, la presión contra la tregua era máxima y Germigny confiaba en que los buenos oficios de Uchalí, sobre todo, conseguirían hacer abortar la tregua (Charrière, Enrique III, p.854 ss.):

“Constantinopla, 26 de enero 1580.

“Sire: siempre sigo dedicándome a dificultar la negociación de Margliani y a obtener respuesta sobre la propuesta de socorro, siguiendo la intención y mandato reiterado de vuestra majestad, habiendo retomado muchas y diversas veces las visitas y entrevistas con Schemsi Bajá y Uchalí, capitán general de la mar, con tal suerte a vuestro servicio que, habiéndolos considerado conocidos y probados por vivos y ciertos efectos como muy aficionados a ese servicio, he recibido el fruto que más deseaba.

A saber, que hicieron entender plenamente mis advertencias a su alteza (Amurates)

y fueron el instrumento ante el primer bajá (Acmat)  
hasta hacerle capaz de comprender  
*el interés y consecuencias muy grandes de esta paz o tregua,  
ya para el bien o para la entera ruina de este imperio.*

Lo que han hecho con tanta devoción, diligencia y destreza – y en particular  
el dicho Uchalí – que vuestra majestad no puede esperar  
mayor prontitud ni devoción de servidores  
que hubiera enviado expresamente para este negocio.

Lo cual los dos han demostrado con muy devotos oficios y servicios,  
habiendo hecho a este Señor (Amurates) visitas  
y dando reiteradas advertencias muchas veces a dicho bajá (Acmat).  
De manera que, a Dios gracias, por sus buenos oficios  
han descubierto todo lo que se puede descubrir hasta aquí sobre el asunto.

Habiéndome reconciliado con el dicho bajá (Acmat)  
por medio de Uchalí principalmente, que le hizo  
capaz de comprender lo dicho arriba, ha retrocedido de tal manera,  
retardado y socavado la susodicha negociación de Margliani,  
que puedo esperar como desenlace conseguir un fin muy feliz  
para el bien de vuestros negocios, si la Necesidad de la guerra de Persia  
no crece de tal manera que fuerce a esta gente  
a lo que no desean de ninguna manera ahora  
sino con tales y tan ventajosas condiciones que, sin duda,  
el rey de España no aceptará.”

## TEXTO II-DOS: GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL. PORMENOR DE LAS ENTREVISTAS CON UCHALÍ Y OTROS CORTESANOS

Es en estos momentos de especial tensión cuando se aprecia mejor la intensa actividad literaria de los diplomáticos: ese resultado magnífico que es su literatura de avisos, al fin y al cabo la literatura de un experto en información. A pesar de la farragosidad del estilo de Germigny, tienen su encanto estas reconstrucciones que, en este caso, Charrière recoge en nota procedente de un repertorio de Harlay (n.p.855ss.).

En la breve introducción de Germigny, se puede captar una mini-teoría sobre el hombre de negocios de estado, que debe ser más bien prolijo en sus avisos que lo contrario, debe elaborar discursos más bien que sobrios avisos, debe escribir más que menos, en fin. Fragmento para la elaboración de una posible normativa o tipología para la literatura de avisos.

“Para presentar a lo vivo a vuestra majestad, con todas sus circunstancias,

las visitas, entrevistas y negociaciones, en orden los días y su seguimiento, con todo lo que he tratado en doce o catorce días, estaría obligado a extenderme demasiado, mucho más de lo que deseo y puede ser necesario, por el temor que tengo de que no contribuya más a aburrir que a satisfacer.

**Si bien he aprendido de vuestros más antiguos consejeros que, aquellos a quienes toca de lleno los negocios, es mejor que escriban demasiado prolijamente y a menudo que lo contrario.**

Después de esta introducción, sigue con la enumeración de sus gestiones y entrevistas, como es frecuente también que hagan los espías e informadores en momentos especiales.

### Entrevista de Uchalí y Germigny

“El undécimo (día) del presente (enero 1580) visité al susodicho Uchalí para, de quien sigue como tan buen servidor, saber de él *lo que había tratado con este Señor (Amurates), advertirle de los presentes del Margliani llegados, informarle aún más de la consecuencia de dicha negociación y suplicarle que continuara con sus buenos y acostumbrados oficios.*

Por lo que, después de haberse ofrecido más que antes a vuestro muy humilde servicio, me dijo:

*Que la negociación de España, de cierto, no saldría adelante al requerir este Señor la rendición de Orán, ciudad y puerto en la Berbería, con tributo anual, y la amistad del emperador, de vuestra majestad, de Polonia y de los Venecianos comprendidas; lo que sabe que el Español no lo acordará.*

*Que los dichos presentes, no siendo más que cuatro cajas, no pueden ser de consideración. Y si bien pueden ser cincuenta mil escudos, como algunos quieren decir, esto no será nada, antes levantará las sospechas a este Señor.*

A lo cual yo le repliqué:

*Que esto no es más que seducciones para atrapar y acercar a este Señor a esta paz, para hacérsela comprar después más cara. Los cuales (presentes) había entendido decir que eran ciertas tapicerías de plumas de pájaro venidas de las Indias, y otras cosas raras semejantes, verdaderamente de poco precio. Y que no había venido hombre importante, ni menos embajador, con estos presentes. Lo cual muestra a las claras que es un fraude del rey de España para contemporar, hacer sus negocios en Portugal, engrandecerse y después retomar la guerra contra este Señor.*



Lo que le confirmé de la manera habitual con diversos argumentos.

Él me aseguró que los haría llegar con amplitud a dicho Señor y al bajá (Acmat), prueba de la devoción que tiene y desea conservar a vuestro servicio.

Suplicándole que *intercediera para el príncipe de Valaquia, ofreciéndose para ello cincuenta mil escudos en el caso de que el negocio saliera adelante*, me dijo:

*Que no deseaba dinero, y que él era amigo y no servidor de vuestra majestad por dinero, antes bien que mirase solamente en qué le podía hacer un servicio agradable.*

Me concedió también el dar audiencia, en vuestro favor, a los embajadores raguseos, que venían conmigo. A los cuales no había querido escuchar durante mucho tiempo por estar encolerizado y con malas relaciones con esta república.

Uchalí sugiere a Germigny una entrevista a tres, ellos dos y Schemisi Bajá

Cuando me licenciaba o despedía de él, haciéndole entender que *iba a visitar a Schemisi Bájá para lo mismo de arriba*, me dijo que *tenían el mismo propósito ambos y que le tenía un gran interés en una entrevista reiterada los tres juntos*. Lo cual acepté con toda demostración de contento y por el deseo que tenía de satisfacerle y complacerle en todo.

Entrevista de Germigny con Uchalí y Schemisi Bajá

Él fue allá para disponer lo mejor posible a dicho Schemisi. Habiedo llegado yo poco después, con él presente, después de haberles comunicado *algunos avisos que yo había tenido de Roma y Venecia sobre una liga del rey de España con la reina de Escocia y el rey de Dinamarca contra Inglaterra, para la restitución de la dicha reina de Escocia, de la armada de España, aún retenida cerca de Nápoles, y otras particularidades que juzgué que podían servir para la negociación*, Schemisi Bajá me dijo:

*Que este Señor le había respondido que deseaba más que nunca antes entretener y conservar esta antigua amistad con vuestra majestad, la importancia de la cual el dicho Schemisi le había presentado a lo vivo, y que daría siempre socorro conveniente a las necesidades, siguiendo las maneras que habían hechos sus predecesores; añadiendo que haría entender de nuevo al bajá (Acmat) la intención y orden de dicho Señor – incluso sobre la propuesta*

*de dicho socorro – de responder por escrito juntas a las primeras cartas de vuestra majestad.*

Me confirmó la locura y poco juicio de dicho primer bajá. Que *este Señor había descubierto y sabía de la verdadera intención y planes de engaño del Español, así como la necesidad de vuestra amistad, junto con la poca cuenta y el menosprecio que hace dicho rey de España de su alteza, haciendo negociar la paz por un hombre de nada, pidiéndome paciencia y esperar pronto cosas mejores.*

Y los dos me prometieron trabajar y continuar en la dedicación a este negocio. Incluso dicho Schemisi, sobre lo que yo les había requerido de darme su parecer si estaría bien que volviese al bajá (Acmat), me rogó que no fuera hasta que él le hubiese hablado de nuevo y contado lo arriba dicho, y que yo le enviase primero a vuestro dragomán, al cual le referiría todo.

Visita del dragomán a Schemisi el  
12 de enero

Lo cual yo hice al día siguiente, doceavo del presente (enero). Al cual le dijo que *dicho bajá (Acmat) está más desconsiderado que nunca, que no comprendía ni iba a comprender el negocio ni la respuesta si no se le ponía por escrito.* Y que dicho dragomán fue temprano, y le hizo y dictó él mismo la dicha respuesta, la cual después comunicaría al bajá (Acmat). Dicho dragomán vuestro, preguntado particularmente por el dicho Schemisi *sobre el estado de vuestro reino*, se extendió en largo discurso sobre *la grandeza de vuestra majestad* y fue escuchado muy atentamente y con gran placer y contento de dicho bajá (Schemisi).

Germigny con Uchalí el 13 de  
enero, con los embajadores de  
Ragusa

El treceavo día de dicho mes (enero), volví al dicho Uchalí, al cual presenté los susodichos embajadores de Ragusa, a los que recibió muy humanamente, honró y respetó y les hizo merced a favor de vuestra majestad, con testimonio y declaración directa de que *ellos debían agradecerse sólo a vuestra majestad y a la devoción que él le tiene.*

Me comunicó la visita y discursos que había tenido con el primer bajá, el día antes, sobre *la grandeza de vuestro estado e imperio*, lo que le había representado con todo su vigor, diciendo acordarse de que, *estando de joven en Argel, el rey Francisco I, de muy dichosa memoria, abuelo de vuestra majestad, tuvo grandes victorias sobre el emperador Carlos V, y que si no hubiera sido por la rebelión de Génova*

*se hubiera adueñado de toda Italia.*

*Que, entonces, dicho Carlos V, no sabiendo dónde emplear sus fuerzas, tomó la ciudad de África en Berbería.*

Y que preguntado por el dicho bajá (Acmat) *¿cómo dormían tanto los de Berbería como para dejarse tomar?*, había respondido (Uchalí):

*- De la misma manera que nosotros dormimos al presente, dejándonos engañar por las sutilezas y fraudes del Español.*

Y sobre esto, discurrió o habló *de Margliani, soldado vendido, tuerto desde hace poco y hombre de nada*, de tal manera que dicho bajá (Acmat) comenzó a reconocerlo diciendo *que dicho capitán decía la verdad y que se daba cuenta ahora de los designios y prácticas del Español y esperaba poner orden en ello*. De todas formas, dicho capitán (Uchalí) no esperaba gran fruto de dicho bajá. Bien me dio esperanza de la pronta vuelta de Persia de Mustafá Bajá, que será, según dice, *para tener el cargo de primer visir si éste no cambia*.

Y alargándose en más amplios propósitos, con muestras de alegrarse de que le visitara a menudo, entró en profecías y me dijo *haber escuchado algunas de los moros que siempre consideró verdaderas en el pasado, las cuales predecían que este Amurates debía hacer un gran hecho de armas, e incluso tomar Galicia y Andalucía*. No habiendo sucedido esto aún, él esperaba que debía suceder. Y *que este Señor no se iba a quedar sin hacer alguna bella empresa en breve*, añadiendo que *esperaba para pronto la paz con el Persa, habiendo ido Sinán Bajá para comandar el ejército, que es un hombre prudente y sabio*.

Schemisi y Uchalí el 14 de enero

El decimo cuarto día del dicho (enero) envié a un secretario y vuestro dragomán a Schemisi Bajá para llevarle la traducción de vuestra primera carta, comunicársela e interpretarla de manera que pueda mejor dictar la respuesta para las dos cartas juntas.

Que dice *que esta misma mañana Uchalí había venido a verle y le había comunicado todos lo propósitos que había tenido yo con él*. Y que había mostrado también a dicho capitán (Uchalí) el proyecto de respuesta sobre los socorros, y habían tratado de ello largamente juntos y resuelto que convenía hacer llegar la dicha carta a su alteza, junto con una memoria conteniendo los principales puntos de las advertencias que yo había dado antes al bajá sobre dicha negociación y paz.

Y que, después, había que ordenar de nuevo al dicho bajá redactar dicha respuesta, y se promete todo favor.

Por la tarde de dicho día, dicho Schemisi, habiendo ido a saludar a un Peroto, favorito suyo y amigo mío, le encargó asegurar al embajador de Francia, de su parte, que estaba por entero aficionado al éxito de los negocios de vuestra majestad, y que lo estaba el mismo Señor.  
Y en lo que tocaba al príncipe de Valaquia, que le haría restituir.  
Y que se emplearía con afecto en cualquier cosa.

#### Otras gestiones el 15 de enero

Envié el 15 de dicho (enero) a vuestro dragomán a solicitar al primer secretario de esta Puerta, para saber si había visto las dichas cartas y vuestras capitulaciones para que el bajá (Acmat) no dé más excusas sobre esto, y dijo haberlas recibido y enviado a dicho bajá.

#### Con Uchalí el 18 de enero

Y el 18 siguiente (enero), tras recibir las susodichas cartas de vuestra majestad y otros avisos de vuestros embajadores de Roma y Venecia, fui de nuevo a visitar a Uchalí, susodicho capitán, para comunicarle los avisos que importaban para este negocio y continuar la negociación.

El cual me dijo haber hecho de nuevo oficio con el bajá (Acmat), si bien no lo había encontrado todavía dispuesto por completo por sospechas de que dicho capitán tuviera interés en esto y deseo de mandar una armada por mar.

Dicho Capitán Bajá (Uchalí) prometió también darme respuesta para vuestra majestad, la cual me envió después y la incluyo aquí, en un saquito de tela de oro.  
Y después me aseguró que *no tiene vuestra majestad un servidor más entero y aficionado que él en esta Puerta.*

Me dijo también *que el Persa pedía la paz, y que habiéndoselo dicho a Mustafá Bajá, le había ordenado decir que enviase embajador señalado a esta Puerta, y que este Señor (Amurates) se lo concedería gustoso.*

#### Con Schemis Bajá el mismo día

Y, al salir de la casa de dicho Alí Capitán, visité a Schemisi Bajá, que me dijo que *había hablado muchas veces al Señor y a dicho bajá (Acmat) de este negocio, y que no estaban dispuestos de ninguna manera. También que el negocio de Persia los tenía aún irresolutos,*

*si bien estaban seguros de que el Español no quería la paz sino con gran desventaja suya, o más bien que este Señor no buscaba ni pretendía otra cosa que dejar correr el tiempo.*

Viernes 20 de enero, Uchalí y  
Acmat Bajá

El viernes 20 de dicho mes (enero), en el que el bajá había asignado la audiencia al susodicho Margliani, como yo la había obtenido para el día siguiente, Uchalí me mandó que le enviara a vuestro dragomán, al cual le hizo saber que *había negociado por la mañana con dicho bajá (Acmat), y le había representado a lo vivo la grandeza y victorias de los reyes de Francia desde cincuenta años atrás, el viaje a Alemania del difunto Enrique, de buena memoria, padre de vuestra majestad, y otras bellas empresas; y cómo después de la batalla de Lepanto el que fue rey Carlos, vuestro hermano, había enviado a Argel expresamente a ofrecer socorro, pólvora y municiones en caso que lo necesitaran; le había vuelto a recordar los designios fraudulentos del Español, la poca estima que hacía de este Señor al enviarle un esclavo y hombre perdido para negociar la paz.*

A lo que el bajá le respondió que *ya lo sabía y que conocía bastante el engaño.* Y, en suma, que había argumentado y vuelto más capaz y propicio al dicho bajá a los intereses de vuestra majestad. Y al irme, me rogó *que fuera a visitar a este bajá, sin más dilación,* lo que no había hecho desde el día 10 del pasado (diciembre), por haber recibido poca satisfacción de él y por mostrarle que debía respetar más a un embajador y ministro de vuestra majestad de lo que había hecho. Y que *le tratase con dulzura,* prometiéndome que *recibiría contento y satisfacción de él y que había cambiado por completo.*

Acmat Bajá indispuesto, suspende  
las audiencias

Lo cual fue Ocasión para que, por continuar a combatir con calor – si bien dicho bajá había revocado la audiencia del dicho Margliani, la mía y la del secretario de Venecia hasta después de su pequeño Bairan o Pascua, por encontrarse indispuesto, lo que me envió a decir la noche anterior – le envié no obstante a vuestro dragomán al día siguiente, jueves 21 del dicho (enero), para rogarle con insistencia, diciéndole que tenía que responder a vuestra majestad en dos días. El cual me lo facilitó el mismo día – por donde reconocí verdaderamente y sentí el favor, oficios y destreza de dicho Uchalí – si bien lo encontré como antes indispuesto, mas tan largo y dispuesto como antes me había sido remiso y poco agradable.

Germigny argumenta contra las  
treguas con Acmat Bajá

Insistí en mostrarle de nuevo las trampas  
y los planes de engrandecimiento del Español,  
que va a ser muy perjudicial en el futuro para este imperio,  
siguiendo las cartas de vuestra majestad.

Por lo que le supliqué con insistencia *que hiciese que este Señor y él  
tuviesen en cuenta lo que pensaban obtener, para no olvidar,  
y mientras el aceptar la esperanza incierta de un favor presente  
iba a ser recompensado costosamente en el porvenir,  
lo que indudablemente sucedería por el acrecentamiento de las fuerzas  
de dicho rey de España. Añadí a ello  
la poca reputación que recibiría este Señor al acordar la paz  
con dicho rey de España sin muy grandes ventajas,  
tratando con este hombre de paja (Margliani), en esta Necesidad de Persia,  
lo que será interpretado por temor que tiene del rey de España;  
y antes del besamanos y presentes dados al Señor,  
lo que sería contravenir las órdenes y cánones, o leyes antiguas de este imperio.*

A lo que respondió él *que nada se había de concluir  
sin ventajas muy grandes para su alteza,  
sin la venida del embajador, un señalado señor,  
ni antes del besamanos y presentes recibidos, según lo acostumbrado,  
que es lo que pretende dicho Margliani.*

*Que no será lícito, incluso, al rey de España actuar contra Portugal.  
Que la amistad de Francia, por encima de todas las otras,  
será presupuesta y permanecerá entera como está ahora.*

E interpretando las susodichas ventajas de la rendición de Orán,  
pagar tributo y otros, según lo que me había referido dicho Uluchalí,  
con los puntos señalados, todos sustanciosos,  
y los cuales parece que dicho rey de España no va a acordar nunca.

Que vuestra majestad juzgue si esta dicha negociación,  
en lo que toca al dicho Margliani, se va a convertir en humo o no.

Además, el dicho bajá (Acmat) ha dejado entender, cuando yo le insistí  
en los planes de dicho rey de España, que *no obstante  
las fuerzas que están contra al Persiano, en el caso  
en que no se haga esta paz de Margliani, este Señor  
tiene preparados a todos los sanjacos y timariotes,  
y las galeras y la armada, prestos  
para hacerle prontamente reconocer su error.*

Interferencias y rumores en la  
negociación Margliani



Conforme a lo que había escrito a vuestra majestad en el último despacho, le di mis quejas por lo que un Peroto dijo haber escuchado de uno de los principales servidores de dicho bajá (Acmat); que *yo le había demandado una armada contra España*. Y así se le había referido falsamente al dicho Margliani, y se había entendido, incluso, que dicho bajá se lo había comunicado a este Margliani; lo cual no es tratar y negociar con reputación sobre los asuntos de su patrón.

Negó haberlo hecho y prometió castigar al falso informador.

Sobre lo cual añadí que *yo tenía por cierto que esto era una falsedad inventada por gentes que desean ponernos en contra para desgracia de los unos y los otros*, haciendo entender claramente a dicho bajá (Acmat) que era verdad también que *yo no le había pedido armada, sino sólo haberle presentado – a propósito de algunos disturbios sucedidos de nuevo entre súbditos de los dos reyes en la fronteras de Francia y España, en el caso en que tales disturbios causasen una apertura de guerra entre los dichos príncipes – qué esperanza y fundamento de socorro vuestra majestad podría esperar de este Señor*.

A lo que él de nuevo dijo tener el encargo de su alteza (Amurates) de responder *que cuando la Ocasión de la guerra se ofreciese, y fuera requerido de vuestra majestad, no dejará de dar todos los recursos, de la misma manera que lo han hecho los emperadores sus antecesores*. Y prometió dar respuesta a las cartas de vuestra majestad, en la cual yo le supliqué incluir lo susodicho.

Germigny envía un secretario suyo a ver a Margliani

Con todo, para quitar esta paja del ojo del dicho Margliani, le envié a mi secretario para decirle que *habiendo tenido aviso de un falso rumor que habían difundido ciertos traidores y poco aficionados al servicio de los dos príncipes, el que yo hubiera solicitado una Armada en esta Puerta contra el rey de España, su patrón, he tenido a bien aclararlo en su entorno para que supiese que era una falsedad inventada para sembrar desconfianza y malos tratos entre los dos reyes, nuestros patrones; los cuales, a Dios gracias, están en tan estrecha alianza y buena inteligencia que no se puede desear mejor*.

Terminé, para finalizar mi audiencia con dicho bajá, que estaba bien advertido de los planes que hacían todos los enemigos de este Señor sobre la prolongación

y continuación de esta guerra de Persia.

A lo que, retomando las mismas razones que me había dado antes, respondió que *su alteza (Amurates) tenía también su Armada presta y con muy buen equipamiento para obviar semejantes accidentes.*

Germigny da cuenta del resultado de la entrevista a Uchalí y le agradece su mediación

Al día siguiente yo advertí al Capitán Bajá, con vuestro dicho dragomán, de esta audiencia y del fruto que había recogido de ella, por sus buenos oficios, prometiéndole reconocer la Obligación. De lo que él (Uchalí) recibió singular contento, principalmente del último propósito sobre la dicha guerra de Persia, que dice que es el nervio de todo el negocio, y prometió continuar disponiendo bien a dicho bajá en todas las Ocasiones.

Germigny recomienda a Schemisi Bajá y Uchalí para ser recompensados

Tal fue el discurrir bastante largo de la negociación que he hecho en doce o catorce días. Por donde vuestra majestad conocerá el entero celo y afecto que los susodichos Schemisi Bajá y Uluchalí tienen hacia vuestro servicio. El cual parece un buen motivo, si vuestra majestad lo tiene a bien, para honrarlos cuanto antes con vuestras cartas y con algunos presentes reales y de precio para conservarlos servidores en esta Puerta. Sin los cuales, le puedo decir con verdad, habría perdido la esgrima con este primer bajá (Acmat).

Dios me ha hecho esta gracia, después de privarme de Mehemet Bajá, ante el que tenía bastante buena acogida, de hacerme recuperar dos por uno, a los cuales he tomado como servidores de vuestra majestad y los conservaré, Dios mediante, con presentes, de tanto como mi poder pueda tener, como ya he comenzado a hacer y continuaré, del mismo modo que al dicho Schemisi Bajá, a la espera de las cartas y avisos de su majestad. Quien podrá juzgar también, si lo tiene a bien, por todo lo dicho arriba, si yo he aclarado, descubierto y facilitado esta negociación con bien de vuestro servicio. De lo que estimo que no queda otra cosa – habiendo hecho y reiterado de viva voz las susodichas advertencias a su alteza y al dicho primer bajá, a través de los dos primeros y más señalados instrumentos de esta Puerta – sino continuar y conservar en memoria por escrito, como me lo han aconsejado los susodichos.



Germigny propone servirse del favor  
de la Sultana Madre

Lo que espero hacer cuanto antes, así como ayudarme del favor mismo de la sultana Reina Madre de este Señor, tanto en esto como en lo del príncipe de Valaquia, cuando llegue su tiempo, esperando en enviar copia de este escrito a vuestra majestad, nada más sepa que ha sido consignado en manos de este Señor, junto con informarle del fruto que se siga de ello.”

**TEXTO II-TRES:**  
**GERMIGNY A CATALINA DE MEDICIS, 6 de febrero.**  
**MALOS AUGURIOS PARA MARGLIANI**

A lo largo de febrero pareció que la influencia de Uchalí y Schemisi Bajá, con el embajador francés, inclinaba a la Puerta contra la negociación de las treguas de Margliani. Así lo evocaba Germigny en una carta a Catalina de Medicis a primeros de febrero (Ch.n.p.870):

“El Margliani, desde las pocas felices audiencias que escribí por extenso al rey, tuvo un pronóstico a la salida para ellas, habiendo caído la mañana cuando se encaminaba a la primera, hiriéndose en una pierna. Y Rabí Salomón, principal autor y negociador de este negocio, había tenido un sueño la noche precedente, en el que el fuego, prendiendo en la casa de su vecino, saltaba a la suya, en lo que algunos vieron malos y siniestros augurios.

Bien quiero yo creer que si, sin pararme en semejantes pronósticos, así como Uchalí, capitán general de los mares de este Señor, me dijo esperar que, yendo en breve Sinam Bajá al frente contra el Persa, busca mediar una paz de ese lado, de la que estos dicen que el Sofi la está deseando; por lo que este Señor, sobre el plan que ha trazado de hacer alguna empresa en Poniente, terminará por completo con este negocio de dicho Margliani con la salida de una poderosa Armada, de la que no dejaré de informar a vuestra majestad de la resolución que tomen sobre ello.

No hay otra cosa al presente que escribiros, salvo que el susodicho Capitán Bajá ha presentado de tal manera la grandeza del rey a su alteza (Murat) y al bajá grande (Acmat) que ellos al presente tienen a su majestad en singular y muy grande consideración, muy bien advertidos e informados de la perfecta y antigua amistad de los reyes de Francia con los emperadores otomanos.

Cosa en la que yo me empleé también con toda diligencia, incluso cuando entendía que dicho Margliani había hecho muy malos oficios a este respecto; tanto que vuestras majestades están con tanta autoridad, y yo diré, con verdad, que en la mayor autoridad y reputación en esta Puerta de la que nunca antes lo fueron; de lo que se pueden esperar los frutos que se pueden tener de un antiguo y perfecto amigo, tal como se reclama este Señor y como nos reconoce a nosotros. Vuestra majestad verá por la inclusa (carta) la resolución de este Señor de hacer armar y salir fuera once galeras para hacer vela en la mar Blanca cuanto antes, y el despacho o despedida del señor Margliani, de lo que me enteré después de este escrito”.

## TEXTO II-CUATRO: GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL MARGLIANI EN HORAS BAJAS

Sigue Germigny, en febrero (12 de febrero, Ch,n.p.870), evocando aquel tiempo de intensas negociaciones, con gran tirantez entre el visir Acmat Bajá y Margliani.

Castigo al Peroto que había perjudicado a Francia con un rumor falso

“El Peroto, del que escribí a vuestra majestad en la última carta, llamado Benedetto de Agayano, recibió del bajá (Acmat) parte del castigo que se merecía por sus falsos oficios, habiendo sido inmediatamente exiliado o expulsado de la corte y casal del bajá, donde antes estaba como doméstico, con pena de ser hecho pedazos si se le encuentra a cien pasos de ella; y una nave suya, presta para partir, retenida en el puerto y puesta bajo mano de este Señor. También lo ha expulsado de su casa Schemisi Bajá, a requerimiento mío.

Habiendo intercedido por él después el embajador del Emperador ante mi, le hice responder que, *en lo que tocaba a la autoridad y servicio de vuestra majestad, no estaba en mi mano perdonarle; y que sería bien que sirviera de ejemplo para otros, que les enseñara con qué respeto y prudencia se debe hablar de príncipes tan grandes.* Lo cual ha acrecentado grandemente la reputación de los negocios de vuestra majestad en esta Puerta; tanto más porque algunos estaban convencidos, por el poco favor que hasta aquí yo había recibido del primer visir, que vuestra majestad no era tenida en tanta cuenta y estima por este Señor como lo había estado antes. Y tanto más se han confirmado en ello después... cuando han visto y palpado que el dicho bajá había cambiado por completo, mostrándose aficionado al bien de vuestro servicio

y alejado de la paz de España.

### Visitas a Schemisi y a Uchalí

Continué visitando a Schemisi Bajá; me enteré por él que, en pocos días, había hablado con este Señor en tres ocasiones diferentes; seguí el discurso *sobre los engrandecimientos y designios del rey de España*, los cuales dijo su alteza tener a las claras ante los ojos al presente, e incluso estar muy enojado de lo que le habían contado con todo detalle sobre un embajador señalado: y por esto el bajá se había negado, el día anterior, a la audiencia con Margliani, incluso con injurias; que lo tenían en sus manos, y que el negocio no saldrá adelante.

De todas formas, advertido poco después de que dicho Margliani había obtenido audiencia para el miércoles 11 del presente (febrero), en donde esperaba saber su logro o fracaso, me previne yendo a propósito a ver al Capitán del Mar el martes precedente, sabiendo que suele visitar al bajá todos los miércoles por la mañana, para que estuviera bien informado *del estado de la Armada de dicho rey de España y de su partida para ir a Portugal*, con los designios anteriores; tras informarle de todo, él estuvo más decidido a disponer a dicho bajá para que no atendiera a dicha paz.

Y de hecho, además de que no faltó al día siguiente a hacer su oficio con el dicho bajá, el mismo día, cuando yo me fui, este señor envió a buscarlo con un Chaus suyo para encontrarse a la hora del Gran Divan, deseando tener su opinión sobre esta paz y la de Persia; y saber cual de las dos habían de preferir, al haber venido dos Chauses del campo de Mustafá Bajá, que decían que, *en el caso de que el Señor estuviera dispuesto a la paz con el Persa, que el Sofi por su parte la deseaba, siempre que las tierras que dicho Mustafá le había tomado y las que el dicho Persa había recuperado, las retuvieran.*

### Margliani y el primer visir

El Margliani, señor, se dio bastante cuenta de sus oficios durante la dicha audiencia que tuvo con el bajá, en la que quería pedir *tener las capitulaciones firmadas antes del besamanos y de ofrecer los presentes al Señor, siguiendo el encargo que decía tener de su amo*, y alegando el ejemplo del Florentino. El bajá le dio tal bufido que, después de infinitas injurias a la turca, le amenazó con cólera muy grande con ponerle entre hierros, diciéndole que *el dicho rey de España no tenía sino un esclavo (Chávarri) para enviar a negociar a esta Puerta, y que él lo había traído aquí. Que conocía bastante los designios fraudulentos del Español, de los que este Señor se protegería, e incluso le haría tomar su error por la fuerza.*

Rabbi Salomón, entonces, de quien he escrito antes a vuestra majestad que conduce esta negociación, habiendo querido excusar a Margliani, recibió un golpe y un puñetazo del bajá que le hizo recular siete u ocho pasos.

Y a propósito de lo que dicho Margliani pedía, que *el Papa primeramente,*

*los Venecianos, el Gran Maestre de Malta y todos los príncipes italianos estuvieran comprendidos o incluidos en la dicha paz,*  
dicho bajá repitió sus injurias acostumbradas. Dijo:

- *Tú quieres incluir a los príncipes cristianos en la paz, queriendo liarnos y obligarnos y darnos la ley a tu gusto. Estate cierto que, paz o no paz, y aunque ella se hiciera, lo que tú no debes esperar, este Señor planea de inmediato para esta primavera enviar una Armada de doscientas velas contra el Papa, que sabe que es el principal jefe de sus enemigos. En cuanto al rey de Francia, no es a ti a quien toca incluirlo, que no tiene nada que hacer con tu amistad, como pronto tendrás que lamentar. Es a nosotros a quien toca conservar la antigua amistad y alianza con este señor. Se pide la precedencia por encima de su embajador. ¿Acaso ignoras tú que es rey muy poderoso, que ningún otro rey lo ha precedido nunca en esta Puerta?*

Y además de esto, respondiéndole muchas veces con extrema cólera:

- *¡Giuri, giuri, chiaour!* - que quiere decir: *¡Fuera de aquí, fuera de aquí, infiel!*

Ordenó que dos Chaus lo acompañasen para servir de guardianes en su casa, que fueron con él hasta el mar; en donde, no obstante, se detuvieron un tiempo y el dicho Salomón hizo tanto con el dicho bajá que hizo revocar (la orden dada) a los dichos Chaus.

Y queriendo el dicho Salomón volver a hacer los mismos oficios al día siguiente, diciendo que el dicho Margliani había sido tratado muy rudamente, dicho bajá le dijo:

- *¿Qué Ocasión tienes ahora de quejarte todavía?  
¿Acaso ha sido empalado en el hipódromo?  
En cuanto a ti, tú has iniciado esta negociación y tú la mantendrás.*

Con estos propósitos y con estos términos el bajá licenció o despidió a Margliani.”

## **TEXTO II-CINCO: UCHALÍ Y MARGLIANI FRENTE A FRENTE, NARRADO POR GERMIGNY**

La sesión tormentosa del 10 de febrero de 1580 en casa de Ahmat Bajá y sus preparativos, bastante minuciosos, sobre todo por parte de Germigny y de Uchalí, se recogen con cierta prolijidad por el embajador francés en carta a Enrique III del momento (Ch.n.p.874ss).

“Sire: siguiendo el parecer de Uchalí, me fui a encontrar con el primer bajá (Acmat) para comunicarle los avisos anteriores, con quien tuve muy feliz audiencia. Y desenhado hacer saber a vuestra majestad el contenido de ella, rogué al secretario vicebailo de los Venecianos (Cavazza) retrasar por un día su correo.

Audiencia de Germigny con Acmat  
Bajá del 9 de febrero

Presenté al dicho bajá el *arz* en turco adjunto, conteniendo un sumario de las advertencias sobre esta negociación, que él me prometió ver y hacer ver a este Señor, habiéndome solicitado una breve memoria de los avisos de Roma, de la partida y designios de la Armada de España y del estado de los negocios de Flandes, que hará llegar también a su alteza (Amurates), junto con otros sobre los puntos que dicho Señor tiene que escribir para responder a las cartas de vuestra majestad, y un tercero con todas las otras cosas que yo le requerí en vuestro favor, ya sean sobre vuestros negocios o de vuestros cónsules y otros particulares de vuestros súbditos. Me aseguró, con demostración de buena voluntad, hacer hacer la dicha respuesta, y en todas las otras cosas gratificarme todo lo que pueda, diciendo tener orden para ello del emperador su amo.

Y, de hecho, entendí luego del Capitán Bajá (Uchalí) que este Señor le había dicho los días pasados, de boca y con *tesquere* o por escrito enviado, tener intención de dar audiencia agradable a vuestro embajador y favorecerlo en todo, como ministro de un rey tan poderoso y que él reconocía como perfecto y muy sincero amigo de este imperio.

Reconstruyendo esta entrevista con Acmat Bajá, después de muchos razonamientos de Germigny, el bajá le hizo decir;

*Que él sabía de verdad que el rey de España no era tan poderoso príncipe ni su Armada tan grande como lo había creído antes, y que, además, este Señor estaba muy bien informado de sus designios fraudulentos. Que vuestra majestad, por su parte, continuase con los buenos oficios dichos para estorbar los designios de dicho rey de España, oponiéndose incluso con sus amigos y aliados a esta Armada naval. Que dicho Señor, por su lado, no dejaría de socorrer nuestras necesidades. Es verdad que, por este año, no pondrá Armada en el mar por ciertos respetos – los cuales yo creo que no pueden ser otros que por los negocios de Persia... - , no obstante que todos los armamentos y navíos estaban preparados en el Arsenal para hacerlos salir en poco tiempo para donde hicieran falta. Que tuviera yo paciencia, que al final vería cosas no imaginadas. Añadiendo:*

- *¿Quién se fía de esta gente? – refiriéndose a los Españoles – ¡Nunca ha habido ni puede haber confianza con ellos!*

En cuanto a la paz con Persia, juró reiteradamente que *el Sofi* la había enviado a pedir con grande instancia a este Señor,

*y que había sido muy grandemente dañado en sus partes por el Tártaro y el beilerbei de Bagdad, que habían tomado y llevado consigo a veinticinco mil esclavos de entre sus súbditos. Que dicho Sofi ya no sabía qué hacer y se había echado para atrás, no habiendo tenido en este invierno el atrevimiento de avanzar ni de asediar ningún lugar de las partes de este Señor, a pesar de que lar armadas de su alteza se hubieran dispersado, y los Tártaros retirados a causa de los grandes fríos. Que son avisos contrarios a los de los despachos anteriores, aunque estos en boca de ministros de la Puerta y los primeros de gente desapasionada; de todas formas, unos y otros son de tal manera inciertos que no se pueden asegurar con verdad, por ser estas gentes aquí muy secretas con sus negocios.*

**Tratos secretos entre Amurates,  
Uchalí y Germigny a través de un  
Judío**

Hice de inmediato hacer relación de esta audiencia al Capitán Bajá (Uchalí) por vuestro dragomán (Olivier), el cual se alegró y basó en eso lo que al día siguiente, antes de la audiencia de Margliani, había de negociar con el dicho bajá; me envió a un Judío del que se sirve como dragomán y secretario secreto para comunicarse con este Señor, que lleva y recibe sus más secretos comandamentos, siendo también dicho Judío favorito y servidor secreto de su alteza, con el encargo para mi dragomán de decirme que negociase seguro con este Judío.

El cual, en particular, me hizo saber la intención del Gran Señor *de hacer saber a los Portugueses y Flamencos, por cartas o por otros medios, que se mantuvieran constantes en no someterse a la obediencia de los Españoles, y que si tenían necesidad de socorro advirtiesen a su alteza lo que quisieran y por dónde lo podrían recibir, que no les faltaría esa ayuda.*

Lo que ha hecho dicho Judío, añadiendo que tiene encargo de este dicho Señor de testimoniarme de su parte *cuán querida le es la majestad de vuestra majestad, sabiendo que los reyes de Francia son antiguos y perfectos amigos de los Otomanos, y que él reconoce que los deseos de engrandecimiento del rey de España son grandemente importantes para su servicio común y el de vuestra majestad, por lo que desea que los dos juntos os opongáis.* Añadiendo que este dicho Señor no comunicaría de estos negocios nada sino con el dicho Capitán Bajá, y no con el Primer Visir, porque no le considera capaz.

Al cual le respondí que *vuestra majestad siempre será verdadero y perfecto amigo de su alteza, y lo asegurará en las ocasiones que sean con todos sus medios. Y por lo que se refiere a hacer entender lo dicho arriba a Portugueses y Flamencos, si este Señor quiere escribir, o bien encargarme de hacerlo en su nombre.* El Judío me ha abierto esta posibilidad de parte de dicho Capitán Bajá. Yo tendría sus cartas, o bien escribiría sobre esto a la corte de vuestra majestad para hacérselo advertir al embajador de Portugal y a los diputados de Flandes, que darían de ello aviso a sus príncipes, señores y conciudadanos. Sobre lo que el Judío dijo que se lo comunicaría de inmediato al Señor

y al dicho Capitán Bajá para tomar decisión sobre ello, la cual me vendrá a decir y yo se lo advertiré a vuestra majestad.

La agitada entrevista de Margliani y Uchalí, en casa de Acmat Bajá, el 10 de febrero de 1580

“Estando el Margliani - *Le Mariglian*, como escribe Germigny – en la audiencia del bajá (Acmat Bajá) y habiendo comenzado a negociar, vino de repente el Capitán del Mar (Uchalí).

El cual, llamado a la habitación por el bajá, después de haber presenciado parte de la negociación, no se pudo contener y se dirigió encolerizado contra el dicho Margliani con injurias, preguntándole:

- *¿Si su rey no tenía otros hombres sino un esclavo tuerto para enviar a negociar a esta Puerta?*

Diciendo también que:

- *Se conocían los engaños del Español (Felipe II), que en dos o tres años que llevaba aquí no había hecho otra cosa que abusar de este Señor (Amurates) y entretenerle con palabras. Y no obstante, había hecho Armada y preparativos en el mar en parte para planes de engrandecerse y para perjudicarles.*

Añadiendo, a propósito de que dicho Margliani requería o reclamaba a su alteza (Acmat) que hiciese retirar de sus puertos las galeotas de Argel y que no salieran más en corso:

- *En pocas palabras, tú pides eso y mientras tanto tu rey tiene su armada en pie para ir a Berbería, lo que quiere decir que va a invernar a Cerdeña.*

Y se dejó llevar tanto de la cólera que dijo que

- *¡Le venían ganas de sacarle el otro ojo y enviarlo así a su amo!*

Y dirigiéndose luego al bajá (Acmat), le pidió licencia para armar, prometiéndole que en treinta o cuarenta días pondría en orden doscientas galeras, con las que había de ir a abatir a toda su Armada y a devastar su país.

Y, así, fue despachado y despedido dicho Margliani, con tal pavor que apenas pudo recuperarse en dos horas.

Ordenes de armar: Acmat y Uchalí en el Arsenal



Nada más salido de la habitación aquel, el primer bajá dijo al dicho capitán que *tenía orden de su alteza de ir a verla al Arsenal*; y, así, que había venido muy a propósito. Que dicho Señor le había ordenado *hacer armar prontamente doscientas galeras para llevar al mar Blanco, y que saldrían cuando diese la orden*. Lo que mandó que se hiciese enseguida, y se llevó el día mismo, que fue ayer, al Arsenal. En donde, con un buen número de sanjaques y arráeces capitanes de galera, circunvaló y rodeó dicho Arsenal de galeras y galeotas, y ordenó meter todos los *arsils* o pertrechos sobre ellas. Cuando vuestro dragomán fue a verle de mi parte, le dio parte de lo arriba dicho. Y al estar ocupado, encargó a un sanjaco que estaba cerca decirle lo demás. Y se ve al presente en dicho Arsenal, y entre los susodichos capitanes y jefes de marina, gran alegría, no sin poner por delante la amistad y reputación que vuestra majestad tiene en esta corte, a la cual, y a favor de la cual, atribuyen esta ruptura, muy mal informados, por otra parte, de vuestra santa y sincera intención. Supe luego que el bajá ha dado orden a dicho Margliani de salir de este lugar en tres días, lo que no sé si se seguirá o el dicho bajá tendrá a bien revocar dicha orden.

El dicho Capitán del Mar encargó también a dicho dragomán hacerme saber de parte de este Señor que *su alteza deseaba que yo escribiese a vuestra corte para hacer entender a los Portugueses y Flamencos que, si él no ha querido hacer la paz con los Españoles, en vuestro favor y contemplación, a fin de que el rey de España no pueda ejecutar con tan gran comodidad el designio que tiene de someterlos; y que miren por dónde quieren que dicho Señor los asista con su socorro, por donde puedan dañar y ocupar las fuerzas y partes del enemigo*. De lo que no he querido faltar de dar aviso a vuestra majestad, que juzgará si tiene a bien hacer advertir al embajador de dicho Portugal, residente en vuestra corte, y a los estados de los Países Bajos, y ordene sobre esto lo que mejor le parezca.

Recomienda gratificar a los bajaes y al dragomán Olivier

Vuestra majestad tendrá a bien decidir si es conveniente honrar a estos tres primeros bajaes: Amat, primer visir, Schemisi Bajá, tío del Gran Señor, así como a Sinam Bajá, segundo visir de esta Puerta, y a Uchalí, Capitán Bajá del mar; y vuestras cartas acompañando el reloj y los paños de París que este Señor pide con tanta instancia para vestir a las sultanas, y algunos honestos presentes para ellos, para conservarlos como amigos y servidores, como ellos han mostrado por lo dicho arriba, que es prueba suficiente de su buena disposición a vuestro servicio. Yo no puedo ocultar también a vuestra majestad la gran devoción que Dominic Olivier, vuestro primer dragomán, ha tenido en esta negociación, y os ruego ordenar que lo que se le debe desde el tiempo del señor de Grandchamp, Mr de Lisle y del señor de Juyé, se le satisfaga, y su provisión se le acreciente de la suma que tenga a bien, como han hecho los reyes vuestros predecesores a sus servidores en el pasado.”



## TEXTO II-SEIS: PRESIONES DE UCHALI ANTES DE LA FIRMA DE LA SUSPENSIÓN DE ARMAS

Antes de la firma de la suspensión de armas por el resto del año, Germigny y Uchalí siguieron con su presión para evitarlas. Así, el 27 de febrero seguía narrando Germigny esas gestiones.

“El susodicho Capitán del Mar (Uchalí) continúa siempre con sus buenos oficios ante este Señor, el bajá y otros ministros de esta Puerta. Al cual, cuando le envié estos días últimos un pequeño y risueño reloj despertador que me había solicitado para regalar al hijo de este Señor, mostró a vuestro dragoman un *tesquere* o escrito de su alteza por el que le pedía parecer sobre lo que hacer con esta paz y con Margliani. Al cual dijo haber respondido con otro escrito que, *atendiendo a los designios de engrandecimiento de dicho rey de España, tendente a la ruina de este imperio, el cual entretuvo maliciosamente a su alteza a propósito de la paz durante cuatro años, sin ningún efecto, no puede hacer paz con reputación sino a condición que el dicho rey de España entregue Orán y tres o cuatro fortalezas en Berbería, y que pague tributo anual a esta Puerta.*

El Aga de los Genízaros, en adelante *si-ichtar* o gentilhombre de cámara, el más favorecido por este Señor, y a quien se cree que puede darle a su hija en matrimonio, promovido recientemente a este estado, después de la muerte de Mehemet Bajá, ha sido desde entonces – y lo es ahora... también por acceder cuando quiere a los oídos de su alteza – cortejado, visitado y honrado con presentes o regalos por todos los bajaes y principales de esta Puerta; e incluso por el Capitán Bajá, que me ha dicho que ha hecho oficio con él también para el servicio de vuestra majestad, habiéndole representado la grandeza vuestra y su antigua y perfecta amistad con este Señor, con quien tiene relación.

Lo que hizo que, al parecer de dicho Capitán Bajá, habiéndose presentado la Ocasión de pedir razón al dicho señor aga de alguna insolencia hecha por uno de los jenízaros de Margliani a uno de los míos, al que ha prometido hacer castigar ejemplarmente, le he enviado a saludar, visitar y presentar con un gran reloj por el secretario Berthier. El cual, con singular demostración de devoción a vuestro servicio, ha encargado decirme que estaba a punto de enviarme un criado suyo para hacerme entender el contento y satisfacción que dicho señor tenía de la buena amistad y correspondiente voluntad de vuestra majestad hacia él, de lo que su alteza decía tener muy buena información de muchos de sus ministros, y memoria de los efectos pasados, hablando de vuestra majestad incluso en estos términos: *El rey de Francia, nuestro hermano.* Lo que el dicho señor aga dice ha confirmado y haber representado más vivamente a su alteza, a la vez que le hacía entender los designios fraudulentos

del rey de España, y todo lo que el dicho Capitán Bajá le había hablado con amplitud; en el cual testimonia tener toda confianza, y se ofrece en lo venidero para hacer oficios similares en todas las Ocasiones. De lo cual le he querido dar aviso a vuestra majestad para que conozca cuánto su autoridad y reputación crece de un día para otro en esta corte.

El Capitán Bajá susodicho me ha hecho saber también cómo en la última visita del bajá lo encontró dispuesto por entero a hacer responder por escrito a la proposición de socorro que yo le había hecho antes por encargo de vuestra majestad, y me ha acordado todo lo que le pedí, aconsejándome ir a verle para esto, a fin de acelerar este negocio y tener a este Señor obligado por la promesa.”

## TEXTO II-SIETE: GERMKIGNY, DESDE ESTAMBUL ESTADO DE LA CUESTIÓN A PRIMEROS DE MARZO

Germigny escribía a Enrique III el 3 de marzo de 1580. En esta carta, al final, se habla de Salomón Tedesco – un turco, Charrière dice que renegado judío, aunque le confunde con Salomón Natam Askanasi – en conflicto con un mercader veneciano que había quebrado. Es un viejo contencioso que había llevado a la cárcel al dragomán veneciano Marco de Scasi, poco antes de la muerte del bailo Barbarigo, a finales del verano del año anterior. Este Doctor Salomón, también intermediario de la negociación de Margliani, es una persona diferente que Salomón Tedesco, con quien también tuvo tratos sobre sus reclamaciones, que en algún momento también tocaban a sus intereses.

Sobre Rabi Salomon o Doctor Salomón Natam Askanasi, negociador con Margliani, cita Charrière en nota (n.p.883) una carta firmada por Rabbi Salomón a Enrique III, para acogerse a su favor, en la que alega que ha prestado servicios al anterior embajador Grandchamp, “máxime en la elección en la que vuestra majestad fue elegido rey de Polonia, que yo fui causa de todo lo que se operó aquí, si bien creo que monseñor de Axc se habrá atribuido todo a si mismo”.

“Sire: Estuve en la audiencia con el primer bajá en la Ocasión que le escribí a vuestra majestad, al cual, como el Capitán Bajá me había asegurado, encontré muy bien dispuesto a vuestro servicio, y me prometió particularmente ordenar hacer respuesta a la proposición de socorro, añadiendo que *este Señor había reiterado la orden de armar hasta trescientas galeras, desde hace dos días, e incluso este mismo día.* Al cual el dicho Capitán Bajá había prometido, sobre su cabeza, *estar a punto*

*en un mes, y que la Armada se encamine a donde vuestra majestad precise, presta para socorrerle, lo que haría, aunque estuvieran otras armadas cerca, por lo que yo se lo agradecí en su nombre, diciéndole que esta demostración os sería como cierto testimonio de amistad que este Señor os da, la cual conservaríais y entretendríais tanto más cara por todos los buenos oficios de verdadero y entero amigo, lo que vos habéis hecho siempre.*

Dije tanto, que él se extendió más adelante hasta asegurarme que *la paz de España no se hará en absoluto*, diciendo que el Persa había tenido noticia de tres o cuatro grandes derrotas, en diversos lugares, por el Tártaro y de beglerbeies y otros señores del lado de Bagdad, y había escrito a este Señor requiriéndole la paz con toda instancia, prometiendo enviar en breve embajador para este efecto. Sobre lo que, habiéndome extendido sobre el proverbio que nosotros tenemos de que *es preciso hacer puente de oro al enemigo que huye o al que pide paz*, dijo haber visto *algo similar en sus historias; y los príncipes y reyes que han reusado acordar la paz a los que se la requerían con honestas y equitativas condiciones, siempre han terminado mal; y que si bien este Señor estaba reacio a prestar oídos al Persa, se vería de todas formas con más madura deliberación el no excluir al Persa de estos honestos ofrecimientos y peticiones, para mejor oponerse al engrandecimiento del rey de España, que reconocían ser perjudicial a su alteza y a sus amigos*. Si este Señor atiende a esta paz, como hay gran presunción de ello por lo dicho por el bajá, el Margliani se encontrará completamente excluido, que no supo haber licencia (para irse) y ha sido maltratado, como he escrito a vuestra majestad, en su última audiencia; se ha excusado en que no tiene poder más amplio de su rey y no puede ofrecer más, suplicando al bajá concederle escribir que *se le envíe otro poder*. Sobre lo que dicho bajá no le quiso responder de palabra, diciéndole que *se retirase y ya se vería sobre eso y se le enviaría a saber la intención de dicho Señor*, por lo que sus ministros están al presente muy diligentes en idas y venidas.

Sinam Bajá debe partir en un mes para ir a mandar el ejército en campaña de este Señor contra dicho Persa, en caso de que no se siga la paz, y se piensa que Mustafá debe estar de vuelta en esta Puerta en diez o doce días. Es verdad que el domingo último, que fue 28 del pasado (febrero), fue despachado como Ulaco el *Capigilar-quechaya* o capitán de las guardias de su alteza, con veinte *capigis*, a Anatolia, que hace pensar a muchos que puede ser para estrangular a dicho Mustafá, por no ser despachados semejantes personajes sin alguna grande y semejante Ocasión, de lo que pronto tendremos noticias.

### Diligencia en el Arsenal

No quiero olvidarme de decir que la diligencia que se usa en el Arsenal para el armamento es tal que el Capitán Bajá hizo calafatear todos los días seis y siete galeras, además de las órdenes dadas par todos los lugares de Grecia y de Anatolia para los víveres, hombres y otras municiones;

e incluso ha hecho dicho Capitán Bajá poner en orden su galera general bastarda, que es de treinta y dos bancos y diez hombres por banco; lo que da testimonio de que deber de salir en persona con Armada real, y como consecuencia que no es sino para una gran empresa.

Y de hecho, estoy advertido por buena fuente, incluso de los grandes de esta Puerta, si es posible penetrar en lo intrínseco de sus designios, que este Señor proyecta emplear esta Armada en la conquista de Candía, que juzga ser muy importante para pasar después más allá; también, viendo que al presente la armada de España está tan lejos que difícilmente querrá cambiar de designio para venir a darle socorro, de lo que quiero creer que vuestra majestad recibirá singular pesar por la afición particular que tiene a esta Señoría, que será obligada a armar en este caso, lo que se descubrirá pronto.

El secretario vicebailo (Cavazza), consultando de manera extraordinaria mi parecer sobre esto, me ha dado la Ocasión muy a propósito de haceros el presente despacho. Me han dicho que este Señor ha despachado un Chaus como Ulac a Venecia, para saber de esta Señoría si ella tiene a bien satisfacer lo que se le debe a un turco llamado Salomón Tudesco, favorito de todos los bajaes, por parte de un mercader veneciano que ha quebrado, del que escribí a vuestra majestad que su primer dragomán había sido preso en esta Ocasión, lo que se tiene por una querrela o demanda de Alemania y para mayor confirmación de lo dicho arriba.”

## TEXTO II-OCHO: ÚLTIMAS PRESIONES ANTES DE LA FIRMA DE LA SUSPENSIÓN DE ARMAS

Una última referencia a las presiones contra la firma de una suspensión de armas o de la paz con España, la recoge Germigny en marzo, muy significativa del estado de la cuestión en aquel momento especialmente tenso, que terminó de manera inesperada con la firma misma de esa suspensión por los meses que quedaban de 1580. Puede considerarse una de las últimas actuaciones del primer visir Acmat Bajá antes de su muerte repentina a finales de abril.

“Estos días pasados, Margliani, al ver que nada le salía bien de lo que deseaba para esta negociación, presentó una petición a este Señor a fin de *obtener suspensión de armas para diez meses, en los cuales esperaba escribir y tener nuevas órdenes y poderes de su rey, y que durante ese tiempo las armas y todo corsarismo, de una parte y de la otra, cesasen*. A lo que este Señor hizo responder que *no había oído hablar de esas suspensiones de armas y no quería entender en ello, sino que dicho Marglian, si entraba por lo del besamanos*

*y la vía ordinaria, se lo advirtiese a quien le correspondiera.*

Por lo que se ve, Sire, que esta gente no desea otra cosa que, con algunos retrasos, descubrir de antemano la intención de dicho rey de España; tanto más cuando que, desde que yo presenté la advertencia y memoria a su alteza, cuya copia envié a vuestra majestad con los anteriores despachos, ha conocido y probado, ahora más que nunca, que *el engrandecimiento del dicho rey de España le es muy perjudicial*. Más aún, digo a vuestra majestad que la susodicha advertencia dio tal fruto que al día siguiente de presentarla dicho Señor hizo expedir *la orden de armar*.

Hay más; que al sentirse vencido el dicho Margliani, después de hacer de nuevo – puede ser que a imitación de su patria – dirigir memoriales bastante largos de lo que podía ayudar a su negociación, y los artículos principales de ella, para informar por completo a este Señor, y en caso que no le fuera acordado el contenido de ellos, solicitar su licencia (o permiso de salida).

De inmediato tuvo otra respuesta similar a ésta:

*Que entrase por la puerta ordinaria para todos los embajadores, a saber, el besamanos y el presente; y que hecho esto, este Señor le haría ver su intención; de otra manera, que no tendría ni respuesta ni permiso de salida, aunque debiera quedarse cien años allí.*

De tal manera que el dicho Margliani se encontró de tal manera atemorizado y suspenso por haber requerido suspensión, que teme incluso por su vida, al estar custodiado por tres jenízaros con más rigor que antes.

Si bien, como dije arriba, y según lo que he podido entender del Primer Bajá y del Capitán Bajá, además de que este Señor quiere tener el honor de haber sido requerido públicamente para la paz con el rey de España por su embajador, que le haya hecho el besamanos y presentado como es lo habitual a todos los otros, la intención de su alteza no es otra que entretener al dicho Margliani hasta que haya descubierto los planes de su amo, que juzga ser más hostiles que de paz.

### Sobre la Armada

Y, de hecho, la Armada que se prepara – y, para que se apresure la cual, este Señor envía todos los días órdenes al Arsenal, en donde su usa de extrema diligencia – debe pasar a Berbería y a Argel, como su alteza ha hecho decir por *tesquere* al dicho Capitán Bajá, para poner orden en las fortalezas y para que haga castigar a algunos jenízaros rebeldes, y abastecer todos los lugares marítimos de municiones y gente de guerra necesarias para obviar donde sea necesario las incursiones de la armada del rey de España y las inteligencias que pueda tener en Fez. Y para tener preparadas, en suma, todas estas costas para el efecto y el designio de una Gran Armada que se espera sacar el año próximo, atendiendo a que en el presente no es posible hacer más señalada empresa, principalmente por falta de víveres, y por ser demasiado tarde para armar.

Lo que hace que en esta Ocasión, como he podido saber de algunos de los familiares de dicho Capitán Bajá, *su Armada no podrá ser para este año más fuerte que de ciento cuarenta o de ciento cincuenta galeras, con las de Argel, mientras hacen correr la voz de dos o trescientas.*

De entrada, la sospecha del designio contra Candía, del que he hablado con detalle y he escrito a vuestra majestad por el dicho último despacho, se ha aclarado por este año, como también, por otra parte, que dicha Armada se encaminará hacia Berbería; es de tanto mayor peso porque es para oponerse al engrandecimiento de dicho rey de España y estorbarle en sus designios. Incluso dicho Capitán Bajá, que debe mandarla personalmente, es enemigo jurado y capital suyo, como vuestra majestad habrá podido apreciar por todos los precedentes despachos, y que no dejará pasar la Ocasión de asolar todos sus países y lugares a donde llegue, y lo perjudicará por todas partes, como me ha asegurado muchas veces que haría con la primera salida de la Armada.

Y cuando le fui a ver otra vez, nuevamente (me dijo) que *a donde fuera esta Armada de la dicha Berbería, había de descubrir por entero los designios de dicho rey de España, y esperaba remediarlo allí con todos sus medios y fuerzas, de tal manera que, o bien le quitaría la Ocasión de enviar más aquí a nadie a pedir la paz, o bien le daría Ocasión de pedir más bien misericordia que paz.*

### Regalos de relojes

He tenido a bien presentar a dicho Uchalí otro gran reloj, parecido al primero que yo le hice llegar en nombre de vuestra majestad, habiéndomelo pedido para presentarle el primero a este Señor, que le había pedido uno.

Yo no puedo ni debo dejar de hacer a este oficio, atendiendo a que los relojes que el capitán Sauron me envió de Marsella, fueron vistos aquí a su llegada a la Aduana; como no dejaré de conservar en todas las Ocasiones a un aficionado servidor de vuestra majestad por todos los medios posibles, y hasta donde yo pueda entender para el servicio suyo, incluso aunque yo fuera requerido. Me quedan todavía dos grandes, de los dichos relojes, los cuales no daré si no es con muy buena y justa Ocasión que pueda tener un buen efecto o resultado para vuestro servicio.”

## TEXTO II-NUEVE: GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL LA SUSPENSIÓN DE ARMAS CON ESPAÑA

Por fin, Germigny anunció la firma de la suspensión de armas con España el 21 de marzo, por Margliani, y el compás de espera en el que

todo quedaba de nuevo, ya aclarado que la Armada de Felipe II estaba destinada para los asuntos de Portugal. La noticia de problemas en Argel entre Hasán Veneciano y los jenizaros aumentó la preocupación en Estambul, y Uchalí debió atender a ese otro frente problemático. Esto escribe Germigny en carta a Enrique III de 24 de marzo de 1580.

“Sire: este Señor, al fin, después de la nueva que tuvo por dos galeras de Argel, recién venidas de Berbería, de la sublevación y rebelión de ese país contra el virrey de Argel, a causa de las infinitas injusticias por él hechas, y habiendo reconocido, por otra parte, la imposibilidad de levantar una Gran Armada por mar este año con Ocasión de la muy grande carestía de víveres que al presente hay en Levante; además de la proximidad allí de la Armada de España, que podría dar un golpe, y la incertidumbre de la paz del lado de Persia, para donde hace continuamente grandes preparativos para combatir al enemigo, se ha resuelto al fin a calar la vela para asegurarse el ganar el mayor tiempo posible para sus asuntos, tanto del lado de Persia como de otras partes, y ha acordado a Margliani el martes último, 21 del presente (marzo), la suspensión de armas que había pedido con anterioridad, por medio de diversos *arz*, y de lo que tuvo dos respuestas exclusivas. La suspensión es hasta el mes de enero próximo, durante cuyo tiempo dicho Margliani despachará uno de sus hombres a España para tener noticias y más amplio poder, incluso sobre el punto de besar la mano y ofrecer los presentes, antes de tratar alguna cosa. Y mientras tanto no se hará corso ni actos hostiles unos a otros. En dicha suspensión están comprendidos los príncipes de los que se habló en la negociación de tregua o paz, a saber, el Emperador, vuestra majestad, el rey de España, el rey de Polonia y los señores Venecianos y príncipes italianos. Dicho Margliani, yendo a la audiencia del bajá, tomó como seguridad de dicho acuerdo, de manos del dicho bajá, el *arz* en turco que había presentado al Señor, firmado por dicho bajá, y dio en reciprocidad uno al bajá en italiano firmado por su mano.

No ha podido, sin embargo, obtener su licencia de salida, que solicitó con insistencia so color de querer llevar el aviso de dicha suspensión para librarse del miedo por su vida, en el que estuvo y está todavía en el presente, antes bien se ha decidido que se quede en esta Puerta durante el tiempo dicho, y enviará a España a su secretario para lo dicho antes.

La Necesidad de los negocios de dicho Señor, tal como he dicho, le ha llevado a este punto. Yo no he dejado mi deber y diligencia, esperando – tanto más cuanto que su alteza no tiene ninguna buena voluntad para esto, y no siendo nada más que una suspensión forzada para un tiempo y no una conclusión o tratado de tregua o paz – de esta manera, a la menor Ocasión y Ventaja que se presente a este Señor, descubrirá su intención, enteramente ajena a la paz con este rey, el engrandecimiento del cual tiene por muy sospechoso.



Yo no cesaré, por mi parte, de rendiros el más humilde servicio que os deba. El armamento no cesa de seguirse para Berbería, a donde el Capitán Bajá debe ir por la Ocasión dicha, de la que ya he advertido antes a vuestra majestad.

Más aún, el mismo día de ayer, hizo enrolar dos mil jenízaros para ponerlos en las galeras, entre otra gente de guerra, y tres mil para enviar a la armada de Persia.

A Mustafa Bajá se le espera en dos o tres días, y dicen que le quieren dar a la viuda de Mehemet Bajá, esposa de este Señor, como esposa.

Al despachar el vicebailo de los Venecianos correo extraordinario para los mismos avisos, y para librar a estos Señores de la duda y temor en el que están por estos armamentos, me ha sido Ocasión de hacer la presente, a vuestra majestad, de prisa.”





### III PARTE: EL PODER DE UCHALÍ EN ESTAMBUL, EN LA PRIMAVERA DE 1580

La suspensión de armas hispano-turca y los problemas del final de reinado en Argel de Hasán Veneciano, unido a las muertes sucesivas primero de Acmat Bajá, a finales de abril de 1580, y luego, tres meses después, de Mustafá Bajá, con los sucesivos cambios de primeros visires en la Puerta, mantuvieron a Uchalí muy ocupado en Estambul, aunque volcado en el Arsenal y atarazanas, de donde no pudo salir para su último viaje a Berbería hasta la primavera del año siguiente de 1581.

Es un tiempo de mucha actividad del Capitán del Mar en Estambul, y en la correspondencia francesa se puede captar lo multiforme de esa actividad. La cotidianidad de Estambul se capta como en la mejor literatura de avisos.

#### TEXTO III-UNO: GERMIGNY EVOCA A LOS INGLESES EN ESTAMBUL

Según Charrière, las primeras menciones a la presencia inglesa en Estambul las hace Germigny en marzo de 1580, remontándose a los tiempos de Mehemet Sokoli, año y medio atrás, con la llegada del mercader inglés Guillaume Harbroun, que también llevó cartas de su reina y que actuó bajo la bandera de Francia.

“Hace alrededor de dieciocho o diez y nueve meses que vino un mercader inglés, llamado Guillaume Harbroun, para hacer comercio, y trajo consigo, como yo he sabido desde hace pocos días, una carta de la Reina de Inglaterra a este Señor; que contenía en sustancia recomendaciones en su favor para tener comercio libre, con manifestación de deseos de paz para tener el privilegio del tráfico para todos sus súbditos en esta Puerta, no obstante estar ya acostumbrados a él desde antes, y cuando venían a traficar con toda seguridad bajo vuestra bandera (de Francia).

Guillermo Harbroun,  
mercader y embajador

Dicho Harbroun, no obstante presentar entonces la carta, no pudo tener respuesta de este Señor; si bien Mehemet Bajá, entonces vivo, convencido por los presentes que le fueron hechos por ellos

de ciertos finos paños del país y promesa de más para el porvenir, escribió a aquella Reina, dándole esperanzas, como es de suponer, para subsiguientes resultados como lo dicho arriba.

Y fue enviada la dicha respuesta hacia el mes de agosto último (1579), un mes antes de mi llegada aquí, desde cuando dicho inglés, por no haber obtenido lo que deseaba, negoció, como lo hace todavía, bajo vuestra bandera. Lo que hace que, no habiendo visto otro resultado de esta negociación secreta, yo la tenía por muerta.

Hasta que, Señor, llegada una nave de Quíos para dicho Harbroun, donde recibió ciertas *avanías* (o cobros injustos), y se vio forzado a recurrir al favor y autoridad de vuestro nombre en esta Puerta, en donde le hice obtener dos comandamentos del bajá, sondeándole en secreto al mismo tiempo para ver si tenía alguna carta de su Reina como el año pasado.

### Eficacia del pabellón francés

Habiéndoselas descubierto, le hice mostrar que la autoridad de vuestra bandera le debía bastar para su comercio, de la manera que, hasta ese momento, todos los ingleses habían negociado bajo ella, sin buscar otras cartas ni favores de su Reina. Y tanto más cuanto que ahora había tan estrecha amistad e inteligencia de vuestra majestad con la dicha Reina.

En esta Ocasión, queriéndome asegurar de que en esas cartas no había cosa en perjuicio de la autoridad de vuestra majestad, deseaba enterarme del contenido de ellas. Lo que le dije, para invitarle a comunicármelas, cuando estuviese para irse, diciéndome tener una sola carta de la dicha Reina a este Señor para la liberación o entrega de ciertos esclavos ingleses.

Sobre lo cual le repliqué, atento a que él negociaba bajo vuestra bandera, que no estaría mal que yo enviase a vuestro dragomán a presentarla con él al bajá, para mostrar bien la amistad entre los dos estados y asegurar más su comercio. Al poner alguna dificultad y pedirme un día para pensárselo mejor, me levantó más sospechas.

De todas formas, al día siguiente consintió en ello; y, así, ordené a vuestro dragomán ir con él a presentar la susodicha carta y acompañarle de oficio y en nombre de vuestra majestad. Lo que le dio en verdad mucho mayor peso, acordándosele pronto al dicho inglés la entrega de los esclavos que requería o solicitaba.

### Sospechas de tratos secretos de los ingleses

Es verdad, Sire, que habiéndome enterado pronto por algunos de que tenía otra carta de dicha Reina, que presentó aparte con un dragomán latino de este Señor, requiriendo amistad y libertad de comercio generalmente para todos sus súbditos, con la esperanza de que ella tuviese a bien enviar pronto un embajador a esta Puerta, con discursos de la grandeza y potencia de Inglaterra, y que este mercader pretendía tener jenízaros y salirse de vuestra bandera, juzgué que tal exención y nueva amistad se hacía en perjuicio y disminución de vuestra autoridad en este Puerta.

Si bien, por otra parte, he sido avisado de que este inglés había mostrado al bajá la importancia del engrandecimiento del rey de España, y más cuando se apoderaba de Portugal y de las tierras dependientes de dicho reino vecinas a este Señor en Levante, como el reino de Ormuz y otros países.

#### Germigny va a ver a Uchalí

Lo cual me dio Ocasión de ir a ver rápido al dicho Capitán Bajá, al cual mostré la arrogancia de este mercader y la poca utilidad que el Gran Señor puede obtener de la amistad de una Reina tan alejada de este estado, y alejada de los mismos países de los enemigos de su alteza para perjudicarles, además de que no tiene galeras ni otras naves apropiadas para guerrear en estos mares de Levante; el perjuicio que se haría a la autoridad de vuestra bandera por hacer excepción de aquellos que siempre han ido hasta el momento bajo su favor y protección. Y que, más aún, si Inglaterra pudiera aportar alguna comodidad a este imperio para comercio o para socorros, podría hacerlo siempre bajo vuestra dicha bandera, vista la buena amistad de vuestra majestad con el dicho reino, más entera de lo que lo estuvo nunca.

Y encontré al dicho Capitán Bajá tanto más dispuesto a escucharme cuanto que estaba muy encolerizado contra el dicho inglés por ser suyos todos los esclavos que pedía, enfadado de dejar tal presa sin dinero. Y me ha prometido *hacer buen oficio sobre lo dicho ante dicho bajá, primer visir*. Como yo haré en la primera audiencia también, después de que llegue el correo, esperando que cuando haya socavado a tan fuerte y tan rudo enemigo no me sea demasiado penoso derrocar a otro menor.

Lo cual, no obstante, negociaré secretamente lo más que me sea posible, esperando las órdenes e instrucciones de vuestra majestad más amplias sobre este negocio, y continuaré también favoreciendo a dicho inglés en los asuntos de su comercio, para conservar en ello la autoridad

y quitarle toda sospecha de que yo me interpongo en su negociación.

Escribo también a este respecto a vuestro embajador en Inglaterra para sondearle si tiene a bien para vuestro servicio hacer descubrir lo que pueda de esto allí, cuya carta será con ésta, si vuestra majestad encuentra bien hacerla pasar adelante y encomendarle otro oficio que juzgue hacer para el bien de este servicio.

### Embajadores de Ragusa

Los embajadores de Ragusa, al estar por azar presentes, si bien de lejos, a la audiencia que tuve con el bajá, de la que he escrito a vuestra majestad, por lo que han presenciado los favores que dicho bajá me hizo, han visto confirmado qué consideración tiene este Señor con vuestro nombre y autoridad. De lo que han dado testimonio después en muchos sitios. Bien que yo les he querido aclarar de antemano, estando requeridos para otro oficio a favor de algunos de sus gentilhombres para la licencia de dos de sus naves, que estaban por orden de este Señor detenidos en el puerto.

Al obtenerla por medio del Capitán Bajá, éste les mandó reconocer que *tal bien era por la autoridad de vuestra majestad ante su alteza, y que me dieran las gracias particularmente*. Lo que han hecho antes de irse de aquí, diciéndome que deseaban llegar pronto a su ciudad para hacer entender a sus Señorías la obligación que os tienen a causa de la reconciliación de su república con el dicho Capitán Bajá, y otros favores obtenidos bajo vuestro nombre en esta Puerta; las cuales requerirán que sean puestas por escrito en sus registros para memoria en el futuro. Añadiendo que han suplicado a dicho señor Capitán Bajá *aceptar a vuestro embajador en esta Puerta como protector de su república, lo que me han requerido a mí de la misma manera.*”

## TEXTO III-DOS: MUERTE DE SCHEMISI BAJÁ Y BÚSQUEDA DE OTRO MEDIDADOR FAVORITO O INFLUYENTE CORTESANO

En Abril murió uno de los favoritos de la corte, Schemisi Bajá, que había canalizado – por tener fácil acceso “a la oreja o atención de su alteza” – la influencia francesa ante el sultán Amurates. Así lo escribe Germigny a Enrique III en marzo.

“El 6 del presente (marzo de 1580) murió de una pleuresía Scemisi Bajá,

tío del Gran Señor, cuya amistad y servicio había conseguido para vuestra majestad y que le había hecho muchos muy buenos servicios ante su alteza y ante el Primer Bajá y el Capitán del Mar; su majestad debe creer que ha perdido un buen amigo y servidor en esta Puerta, que es añorado particularmente por el dicho Capitán Bajá y todos los cristianos y Perotos, a los que favorecía en cuanto podía.

Hay otro anciano, llamado Hagy Bajá, también pariente, tío y *mussahip* o consejero de este Señor, cuyo favor espero conseguir de manera similar para vuestra majestad por los medios que me parezcan necesarios para el bien de los negocios, incluso durante la ausencia de dicho Capitán Bajá con la Armada, por tener dicho Hagy Bajá la oreja o la atención de su alteza más asegurada que el Primer Visir, y que visita y comunica todos los días con esa majestad (Amurates).

## TEXTO III-TRES: UCHALÍ, LOS MERCADERES Y LOS CORSARIOS

Por entonces también escribía Germigny a Catalina de Médicis, la reina madre, con algunos incidentes comerciales y de corso, siempre en el marco de la incertidumbre ponentina.

“Yendo a visitar al Capitán Bajá (Uchalí), como le visito a menudo para el servicio del rey (Enrique III) y vuestro (Catalina de Médicis), con el aviso que tengo de vuestro cónsul en Quíos de que ciento cincuenta gruesos navíos franceses e ingleses habían sido retenidos en España, y dos navíos franceses – que iban de conserva a Dieppe, con un valor de cien mil escudos, habían sido tomados por las galeras de Argel – le di información, junto con otras ocurrencias relativas a la Armada de España.

### Curso en Argel

Y le supliqué tuviera a bien dar orden y comandamento al virrey de Argel de que le fueran devueltas dichas dos naves con los mercaderes y mercancías encontradas en ellos, lo que me prometió que iba a hacer; además de que por otras cartas suyas precedentes había recomendado siempre a los vasallos franceses a dicho virrey, esclavo suyo, le iba a escribir largamente. Añadió que él esperaba pronto, cuando la Armada de este Señor fuese hacia la Berbería, hacer castigar convenientemente a estos corsarios.

Así que quiero esperar que lo hará, tanto por la muy aficionada devoción que siente por el servicio de vuestra majestad como por haber entendido que con seguridad la dicha Armada toma ese camino para abastecer a las plazas, y por otros respetos.

### Trabajos en Arsenal

Y en el Arsenal de este Señor se pone gran diligencia en armar el mayor número de galeras que se pueda; hasta el punto de calafatear y equipar seis y siete cada día, además de las órdenes para el bizcocho en Lepanto y en otros lugares circunvecinos, e incluso aquí.

### Carestía y tormentas

Lo que ha sido Ocasión de gran carestía los días pasados, que en esta ciudad se estuvo tres o cuatro días sin poder encontrar pan; a lo que también dio Ocasión las muy grandes tormentas en el mar en ese tiempo. A causa de las cuales, por avisos de diversas partes, se perdieron cuarenta o cincuenta naves gruesas en el mar Negro.

### Leyes suntuarias

Este Señor ha dado un edicto en el que prohíbe a los cristianos *carrassares*, o tributarios de su alteza, y a todos los judíos, vestir paños de lana finos, ni seda en sus hábitos, bajo gran pena; para su observancia se han hecho registros de inmediato en las casas de los dichos judíos. Es verdad que no va a pasar mucho tiempo así como se dice, ¡cómo las cosas de este bajo mundo no son exactamente constantes!”

La inconstancia de las cosas de este bajo mundo, certezas desde la frontera.





FIN



## ÍNDICE

# JACQUES DE GERMIGNY Y GIOVANNI MARGLIANI EN ESTAMBUL, EL OTOÑO DE 1579 Y EL INVIERNO DE 1580



### I PARTE: EL VIAJE A ESTAMBUL DE ANTONIO DE CHÁVARRI EN EL OTOÑO DE 1579

TEXTO I-UNO:  
DE FERRIER, DESDE VENECIA

TEXTO I-DOS:  
DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

TEXTO I-TRES:  
DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

TEXTO I-CUATRO:  
DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

TEXTO I-CINCO:  
DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

TEXTO I-SEIS:  
DE GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

TEXTO I-SIETE:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

TEXTO I-OCHO:

GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL

TEXTO I-NUEVE:  
GERMIGNY DESDE ESTAMBUL, YA A PRIMEROS DE 1580



**II PARTE:  
UCHALÍ AMENAZA AL TUERTO MARGLIANI  
CON SACARLE UN OJO**

TEXTO II-UNO:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL  
BUENOS SERVICIOS A FRANCIA DE UCHALÍ Y SCHEMISI BAJÁ

TEXTO II-DOS:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL.  
PORMENOR DE LAS ENTREVISTAS CON UCHALÍ  
Y OTROS CORTESANOS

TEXTO II-TRES:  
GERMIGNY A CATALINA DE MEDICIS, 6 de febrero.  
MALOS AUGURIOS PARA MARGLIANI

TEXTO II-CUATRO:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL  
MARGLIANI EN HORAS BAJAS

TEXTO II-CINCO:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL  
UCHALÍ Y MARGLIANI FRENTE A FRENTE, NARRADO POR GERMIGNY

TEXTO II-SEIS:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL  
PRESIONES DE UCHALI ANTES DE LA FIRMA DE LA SUSPENSIÓN DE  
ARMAS

TEXTO II-SIETE:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL  
ESTADO DE LA CUESTIÓN A PRIMEROS DE MARZO

TEXTO II-OCHO:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL  
ÚLTIMAS PRESIONES ANTES DE LA FIRMA DE LA SUSPENSIÓN DE ARMAS

TEXTO II-NUEVE:  
GERMIGNY, DESDE ESTAMBUL  
LA SUSPENSIÓN DE ARMAS CON ESPAÑA



**III PARTE:  
EL PODER DE UCHALÍ EN ESTAMBUL,  
EN LA PRIMAVERA DE 1580**

TEXTO III-UNO:  
GERMIGNY EVOCA A LOS INGLESES EN ESTAMBUL

TEXTO III-DOS:  
MUERTE DE SCHEMISI BAJÁ Y BÚSQUEDA DE OTRO MEDIDADOR  
FAVORITO O INFLUYENTE CORTESANO

TEXTO III-TRES:  
UCHALÍ, LOS MERCADERES Y LOS CORSARIOS

